

asociados

ISSN: 2362-4248

Revista de Formación del Distrito de Argentina Paraguay
Año 2 / N° 7 / Octubre 2015



■ El servicio educativo de los pobres y la promoción de la justicia

■ Todo está conectado. Todos estamos relacionados

■ Proyectos de Educación Especial en el Distrito: Buenos Aires, Santa Fe, Rosario

■ El abrazo sostenido y sostenible de la fe

■ La Salle y el Patronato de la Infancia en los años 40

■ El Dios de la Palabra y de la Historia



El servicio educativo de los pobres y la promoción de la justicia

De la Circular 412 del Consejo General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, 15 de septiembre de 1980:

“¿A quién nos dirigimos?”

Para mayor precisión, agrupamos las personas a quienes nos dirigimos:

- 1 A los pobres, víctimas de condiciones económicas y sociales, rechazadas por la sociedad:
 - a. Los habitantes de las villas o los barrios pobres;
 - b. Los obreros desocupados o subocupados;
 - c. La gente del campo, campesinos sin recursos o privados de asistencia;
 - d. Poblaciones de sectores alejados, retrasados o, en los países de misión, autóctonos;
 - e. Inmigrantes, minorías étnicas.
- 2 Gente que sufre distintas carencias: físicas, psíquicas, afectivas...
 - a. Anormales, parapléjicos, mutilados, deficientes;
 - b. Sordos, mudos, ciegos...;
 - c. Enfermos, leprosos;
 - d. Huérfanos, niños abandonados.
- 3 Otras categorías:
 - a. Refugiados, gitanos;
 - b. Mendigos, alcohólicos, prisioneros;
 - c. Víctimas de calamidades, gente empobrecida, gente que sufre injusticias, marginados en general.

Estas personas pertenecen a todas las edades, desde la más tierna infancia hasta los ancianos. En una palabra: ilos pobres!

(...)

Ante ciertas iniciativas, sin embargo, la pregunta por los motivos que han llevado a la acción permanece sin respuesta satisfactoria. *Sobre todo, falta en la mayor parte de los casos la dimensión esencial de la promoción de la justicia.*”



Escenas de la vida de los alumnos en la Fundación María Antonio Loreto, en Benavidez. Los Hermanos condujeron la escuela internado, centrada en la educación agraria, entre el año 1947 y comienzos de 1954.



Editorial

H. Aníbal Caballero
Representante del
H. Visitador en Paraguay /
APEA

Una Comunidad... una Misión...

Los lasallanos del siglo 21 estamos llamados a vivir con renovada pasión y firme compromiso nuestra asociación para el servicio educativo de los pobres, desde el lugar en el que nos toca vivir nuestro ministerio para dar una respuesta evangélica a la niñez y la juventud en situación de abandono de nuestros contextos sociales.

Vivimos un momento histórico signado por profundos cambios y situaciones contradictorias que atraviesan los distintos órdenes de la sociedad. Positivamente se percibe una mayor fuerza en la conciencia y sensibilidad hacia aspectos sociales y ambientales que antes no era común. Pero a la par que se lucha por los derechos humanos, su bienestar, su progreso y la defensa de su dignidad más allá de las diferencias físicas o ideológicas, y la promoción de la solidaridad hacia los más necesitados y el cuidado del planeta, con la proliferación de Fundaciones y ONGs "pro esto" y "pro aquello", las desigualdades se profundizan, la dinámica de la acumulación de la riqueza en manos de pocos continúa, el deterioro del medio ambiente no se detiene, los estragos de la drogadicción y la delincuencia juvenil se agravan, etc, etc.

Nuestra misión en este contexto, del que no podemos quedar eximidos sino formar parte activa, tiene que ver con los Derechos del Niño, pero no de cualquier niño por ser niño, sino de aquellos que por su situación de marginalidad y pobreza no tienen sus derechos garantizados. Es con ellos y para ellos nuestro trabajo.

La tajada de misión que nos toca tomar en nuestra realidad socio-histórica desde el ámbito educativo constituye no solo una tarea humanamente loable o un trabajo socialmente admirable y reconocido, sino que debe ser entendida y asumida como Ministerio, vivida con encendida pasión y firme compromiso con el mundo de los pobres. La marca que llevamos como finalidad de nuestra asociación nos lo exige y la vergonzosa pobreza y marginalidad de miles de niños y jóvenes de nuestros contextos rurales y conurbanos nos lo reclama. La tarea que tenemos entre manos es de carácter urgente y fundamental, por lo que requiere de hombres y mujeres osados, capaces de romper con el statu quo que torna mediocre el accionar de las instituciones y generar una renovada fuerza que nos posicione en condiciones de incidir en la transformación de las estructuras que atentan contra los Derechos del Niño.

En los últimos años hemos recuperado el tesoro de la inspiración primera de nuestro carisma, el big bang de nuestro ser lasallano, el punto donde todo estalla, el origen y el fin de nuestra asociación, donde se centra toda la energía, la fuerza y el gozo de la misión: **el servicio educativo de los pobres**. Esta es la tarea que nos convoca, la razón de nuestra existencia como Instituto, como Región, como Distrito, como lasallano y como hermano. Sin esta convicción, la esencia de nuestra identidad se difumina, se degrada, se pierde y es reemplazada por otras motivaciones que nos posicionan del otro lado de la vereda del mundo de los pobres, y aunque en nuestro discurso el fervor sigue presente, el peso de nuestra estructura, prestigio y comodidad, nos traccionan hacia la clase social media y media-alta, hasta autoconvencernos de que la regla del juego es seguir y aceptar esta dinámica, conformándonos con el buen trabajo académico

en las obras educativas, en las que también, si las leyes civiles no lo prohíben, se explicita el evangelio, pero quedándonos imposibilitados para centrar nuestra energía en ese sector empobrecido que queda fuera, en los que integran la historia paralela, los que son como el desecho de la fábrica social que avanza decidida y con impulso propio incontenible hacia la búsqueda de mayor progreso y confort, dejando atrás a los más débiles e indefensos. Dada esta situación experimentamos la sensación de incomodidad, como un cuerpo que no se siente pleno en un ambiente que no le es propio, y en el intento de calmar dicho malestar, buscamos explicaciones en cuestiones que tienen que ver más con aspectos morales o espirituales y pasamos a insistir en la necesidad de una mayor vida interior, en recuperar la práctica de los ritos y ceremonias religiosas, centrándonos cada más en nosotros mismos, sin querer reconocer que la verdadera causa de nuestra incomodidad radica en que no estamos siendo fieles a nuestro genuino cometido, de que nos hemos desviado y tomado un rumbo que no nos lleva hacia aquello para lo que realmente hemos nacido y que desvirtúa y deslegitima, no solo lo que hacemos sino lo que somos. Por ello es imperioso recuperar el verdadero *arqué* que genera nuestra asociación, ese elemento clave que justifica nuestra existencia y hace creíble lo que proclamamos como la finalidad de nuestra asociación.

El mundo de los pobres es real, concreto, tangible, innegable, y los lasallanos de nuestro Distrito lo conocemos y con persistencia hablamos de ello y nos dedicamos a ellos con cierta fuerza. Muchas de nuestras acciones educativas están orientadas a la atención directa de los sectores más vulnerables y existen iniciativas admirables a favor de la protección y promoción de los derechos de los niños y jóvenes, y destinamos recursos económicos para garantizar el sostenimiento y posibilitar el afianzamiento de los proyectos implementados para dar respuestas a las situaciones en las que la pobreza y

la marginación social deshumanizan a los niños y jóvenes de nuestros países. Las decisiones que como cuerpo distrital venimos tomando en las diferentes áreas de nuestra organización para responder al llamado de la defensa y promoción de los derechos del niño, sólo deben ser los primeros pasos hacia una meta mucho más radical que nos constituirá en presencia de esperanza y salvación para los pobres. La convicción personal de cada educador lasallano, seglar o hermano, sobre la importancia de su trabajo en el seno de la comunidad distrital es fundamental, pues sin el aporte significativo y la entrega generosa de sí mismo no será posible sostener ninguna misión destinada a los más desfavorecidos. Ello implica tener un sentido de pertenencia que nos compromete a la adhesión total al proyecto que como comunidad enfrentamos. Sin embargo, y esto hay que decirlo, más allá de las voluntades personales y las buenas acciones particulares, es imprescindible que sea el cuerpo congregacional el que mueva y dirija las acciones orientadas a la atención de los sectores marginales y no como un encargo añadido, anexo a otras más "importantes". De lo contrario, por más evangélicos que puedan ser las acciones individuales, se quedan en meros ejemplos, sin quitarle su valor testimonial que como cuerpo deberíamos mirar y seguir, y no llegan a producir el impacto social que podría tener si no fuera una cuestión identificada sólo con un educador, quizá una comunidad religiosa o una obra educativa. La fuerza de la gran familia lasallana debe absorber las iniciativas de los pioneros inquietos que siempre están más allá de las líneas, unos pasitos más adelante como memoria viva de lo que debíamos ser.

Es hora de que, afirmados en los pasos ya dados, nos atrevamos al salto que nos resitúe en el lugar que nos corresponde en esta sociedad del siglo 21 y reasumamos el compromiso con aquellos de quienes poco a poco nos fuimos alejando.

Las decisiones que como cuerpo distrital venimos tomando en las diferentes áreas de nuestra organización para responder al llamado de la defensa y promoción de los derechos del niño, sólo deben ser los primeros pasos hacia una meta mucho más radical que nos constituirá en presencia de esperanza y salvación para los pobres.



Rezando por el Papa, como lo venía pidiendo (Escuela La Salle-Paraguay)

Francisco, el Papa de la alegría y la paz

Llegó la confirmación de la venida del Papa y los corazones se hincharon de alegría y esperanza, de hecho lo denominaron *Ogueruva vy'a ha py'aguapy* (el que trae alegría y paz), se iniciaron los arreglos, ornamentaciones, todo Paraguay se vistió de gala, en las escuelas, en los colegios, en los colectivos, en la calle; el país se vistió de fiesta para recibir a Francisco, el hombre en quien se ha manifestado la sonrisa de Dios para los marginados, para los olvidados, para los niños, jóvenes, mujeres. Paraguay ya estaba inyectado de esa luz de esperanza tan ansiada, esa bendición que sanaría esas dolorosas injusticias sociales, en las que el país estaba inmerso.

Los jóvenes se reunieron en diversos grupos para preparar el encuentro con el Buen Pastor, que les comprende y les muestra un camino nuevo de dignidad y esperanza, el mismo que les decía hace un tiempo "hagan lío", así, 20 jóvenes lasallanos se sumaron al grupo de

Scholas Ocurrentes, cuyos pilares son: educación, deporte y cultura. Espacios habilitados donde los jóvenes tienen la palabra, debaten, discuten, analizan y elaboran propuestas confiados en un futuro prometedor.

Y llegó el día, el pueblo a gritos pedía bendiciones, los jóvenes se ponían de pie, corrían de un lado a otro para acercarse, todos coreaban: "esta es la juventud del Papa" y... Francisco llegó al Bañado con amplia sonrisa, caminó saludando a los abuelos, a los niños, a los bañadenses recordándoles que esa es su tierra y lo feliz que se sentía de estar entre ellos.

Todos querían ver y tocar a la esperanza que Francisco traía para este pueblo dejado de lado, olvidado. Un grupo de jóvenes expuso un cartel tratando de acercar la palabra de los campesinos, de los presos de Curuguaty (matanza que propició el golpe que destituyó a Lugo), grupo de paraguayos que quería exponer ante el Santo Padre sus reclamos, sus problemas, pero una vez más fueron ignorados.

Ante la multitud Francisco repartió semillas de consuelo y esperanza, instó a todos a organizarse para salir adelante, valoró una vez más a la gloriosa mujer paraguaya recordándole la fuerza que posee, capaz de reconstruir una nación devastada: "aprendan de sus mayores", les decía.

Esparcidas esas semillas hemos comprendido que nosotros somos la tierra y que depende de nuestras acciones que estas germinen trayendo justicia social y paz. Esas semillas están en los corazones del caranchero, del cartonero, del vendedor ambulante, del pescador, de los niños, de los jóvenes, de la





Rodrigo, Cristian, Carlos, Junior, Efraín (Escuela La Salle-Fátima)

mujer, que desean saciar el hambre de tierra, techo, trabajo y dignificación. Si queremos cosechar esto, debemos hacer que la tierra sea cuidada, regada, respetada.

El paso de Francisco dejó instalado en cada uno el compromiso de seguir juntándonos, organizándonos propiciando el cambio desde abajo, buscando otro modelo de sociedad, mejorando la relación con la naturaleza. Como expresaron los jóvenes de *Scholas*: "nosotros somos el cambio y debemos contagiar a otros este sentir".

En su encuentro con los jóvenes en la Costanera, el Papa les pronunció: "El otro día, un cura en broma me dijo, 'Sí, usted siga aconsejándole a los jóvenes que hagan lío, siga, siga... pero después los líos que hacen los jóvenes los tenemos que arreglar nosotros' ¡Hagan lío! pero también ayuden a arreglar y organizar el lío que hacen. Las dos cosas ¿eh? Hagan lío y organicenlo bien. Un lío que nos dé un corazón libre, un lío que nos dé solidaridad, un lío que nos dé esperanza, un lío que nazca de haber conocido a Jesús y de saber que Dios a quien conocí es mi fortaleza. Ese es, debe ser, el lío que hagan. No se jubilen antes de tiempo."

Francisco nos ha dejado varias enseñanzas y tareas que debemos cumplirlas acercándonos con insistencia al Evangelio, al mismo

Jesús que vive en nuestros corazones, por siempre.

"Jesús, enséñanos a soñar, a soñar cosas grandes, cosas lindas, cosas que aunque parezcan cotidianas son cosas que engrandecen el corazón. Señor Jesús, danos fortaleza, danos un corazón libre, danos esperanza, danos amor y enséñanos a servir." Amén

Esta es la oración que Francisco nos dejó para repetirla día a día, contagiando a otros jóvenes y entendiendo que en nosotros está el cambio.

Ninfa Pereira

Frustrado encuentro

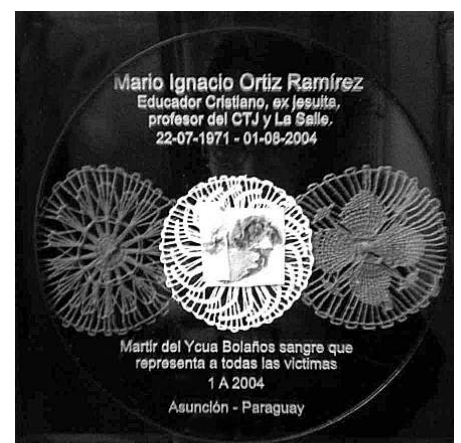
Dentro de la agenda de actividades durante la visita del Papa Francisco al Paraguay, en julio pasado, estaba previsto un encuentro con los familiares de las víctimas y sobrevivientes del incendio del supermercado "Ykua Bolaños", del barrio de la Santísima Trinidad, en la ciudad de Asunción. Aquella tragedia, ocurrida 11 años atrás, el 1° de agosto de 2004, se llevó la vida de 400 personas, dejó a 206 niños huérfanos y cerca 5.000 familias afectadas. Entre las víctimas fatales se encontraba el profesor Mario Ignacio Ortiz Ramírez, educador de dos centros: la Escuela La Salle y el



Colegio Técnico Javier de los Padres Jesuitas. A él fue dedicada la sección Brillan como Estrellas en la tercera edición de esta revista, en octubre pasado.

Para el memorial que se había organizado, estaba pautada la entrega de diversos obsequios al Santo Padre, entre los cuales figuraban relicarios, un bonsai, entre otros. La comunidad de la Escuela La Salle y los familiares del profesor Mario tenían preparado su relicario y una carta rescatando su historia que, hacia al final, rezaba así:

Santidad, recibe nuestro dolor y consuela nuestros corazones, le hacemos entrega en este relicario una gota de la sangre del Profesor Mario Ignacio Ortiz Ramírez, representa a todos los inocentes que encontraron en este lugar las puertas cerradas de la avaricia, pero encontraron la morada del Padre Celestial en cuyo amor y justicia confiamos.



Bendícenos Santo Padre así nuestro corazón encontrará reposo y nuestros seres queridos descansarán en el amor de todo Amor.

¡En todo amar y Servir, por siempre!

Sin embargo, debido a una serie de hechos confusos durante los momentos previos al evento, el protocolo de seguridad del Gobierno decidió desviar el itinerario previsto del vehículo papal, con lo cual, Francisco sólo pudo realizar una bendición sobre el siniestrado supermercado y el monumento "Cuatrocientas almas", realizado por el escultor Juan Pablo Pistill.

Todo aquello ocasionó un desborde entre la gran cantidad de personas que estaban en el sitio, en su mayoría víctimas y familiares de las víctimas del trágico incendio, quienes no pudieron hablar con el Santo Padre ni hacer entrega de los relicarios y presentes preparados con tanta esperanza. Así, lo que iba a ser una celebración se convirtió en un suceso amargo.

Al momento de la salida de esta edición se cuenta con la información de que el relicario del profesor Mario se encuentra en la Nunciatura para ser entregado a Su Santidad.

Un lasallano al frente de la Asociación Católica Mundial para la Comunicación

Cambio en la dirección del Secretariado General de SIGNIS*

Bruselas, 4 de setiembre de 2015 (SIGNIS).

Nombrado Secretario General Interino por el Consejo Directivo de SIGNIS en la reunión en Puerto España del 24 al 29 de mayo de 2015; Ricardo Yáñez reemplaza a Alvito de Souza.



Alvito de Souza deja el cargo después de trabajar 7 años como Secretario General para buscar nuevos horizontes en el campo del desarrollo. Ricardo Yáñez que ha comenzado el 1° de setiembre a dirigir el Secretariado General, en Bruselas, afirma sentirse privilegiado de haber tenido la oportunidad de trabajar junto a Robert Molhant (2001-2005) y a Alvito de Souza (2008-2015), ambos, predecesores en el cargo.

Ricardo Yáñez nació 1967 en Los Ángeles (EE.UU.) y creció en Buenos Aires (Argentina). En ese país sudamericano fue educado por los Hermanos de La Salle, en Flores.

Posteriormente, prosiguió sus estudios en Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires (UBA). También trabajó como responsable de grupos de jóvenes, periodista, profesor de escuela secundaria y educador para la comunicación durante 16 años.

Entre 1994 y 2003, trabajó en el Conferencia Episcopal de Argentina, en la Comisión de Comunicación Social, cuando Mons. Jorge Casaretto y Mons. José María Arancedo la presidieron. Fue fundador y miembro del Consejo Directivo de OCIC (1998) y de SIGNIS (2002) en Argentina. Participó en varios congresos y eventos mundiales de organizaciones católicas en el

ámbito de la comunicación social, entre ellos los congresos mundiales de UCIP en Campos do Jordao (Brasil, 1992) y en Graz (Austria, 1995) y en los congresos OCIC-Unda en Montreal (Canadá, 1998) y en Roma (Italia, 2001).

En el 2003, se instaló en Bruselas para trabajar en el secretariado general de SIGNIS.

Fue responsable del contenido en castellano de todas las publicaciones de SIGNIS y de la relación con los miembros. En los primeros siete años de trabajo, se ocupó del Concurso de post-producción para películas latinoamericanas de SIGNIS y el proyecto de educación para la comunicación de SIGNIS (SIGMEP). Desde el 2011 (junto a Lawrence Pieters) fue responsable de la coordinación del departamento de TV. Así, organizó los seminarios de TV en San José de Costa Rica (2011), La Rochelle (Francia, 2012), Nairobi (Kenia, 2013), San Petersburgo (Rusia, 2014) y Aparecida (Brasil, 2015).

Desde 2003 ha venido colaborando con el Departamento de Cine ayudando al Jurado SIGNIS en el Festival de Cine de San Sebastián. Ha sido miembro en diferentes jurados de SIGNIS o ecuménicos tales como: Berlín, Mar del Plata, Montecarlo, San Sebastián, Zlín y La Habana.

Ricardo Yáñez tendrá esta responsabilidad hasta la celebración de la próxima Asamblea de Delegados, que ha realizarse en la ciudad de Quebec en el mes de junio de 2017. En ese encuentro de Canadá se realizará la elección del Secretario General para el período 2017-2021, tal como lo contempla el Estatuto de la Asociación.

* Título original de la nota publicada en el portal de SIGNIS (Asociación Católica Mundial para la Comunicación)

Verano en Malvinas

Voluntarios de
PROYDE-PROEGA

Durante los meses de julio y agosto, dos grupos de voluntarios de PROYDE-PROEGA procedentes de Cantabria y el País Vasco, nos sumamos al proyecto de la Comunidad de Hermanos de La Salle de Malvinas Argentinas (Córdoba). PROYDE-PROEGA es una organización vinculada a La Salle con el objetivo principal de promover la educación en los países empobrecidos.

Antes de nuestra llegada, sabíamos que viviríamos nuestro día a día con la Comunidad de Hermanos, aunque no conocíamos demasiados detalles sobre ellos. Desde el primer momento nos sentimos como en nuestra propia casa. Nos sorprendió la facilidad con la que se adaptaron para recibir a un grupo numeroso.

Nuestros días en la Comunidad no se basaban en rutinas establecidas, debido al ritmo de trabajo de cada uno. No obstante, se procuraba que la cena fuera el momento de encuentro y de compartir lo vivido en cada jornada. Este ritmo de trabajo es impulsado por la ilusión que les provoca el proyecto educativo.

Los principales sentimientos que tenemos al finalizar esta experiencia

son de agradecimiento a la Comunidad y de admiración por la tarea que llevan a cabo.

También hemos tenido ocasión de compartir momentos de reunión y diálogo con las familias alrededor de un mate. Siempre dispuestas a abrirnos la puerta de sus casas y relatarnos su vida.

Si hay algo destacable en nuestras visitas es que a pesar de la dureza de las vivencias relatadas, la sonrisa y la esperanza de superación día a día, siempre han estado presentes en todas estas familias.

Nuestros sentimientos han sido encontrados en ciertas ocasiones. Lo que hemos visto y escuchado nos ha impactado y sobrecogido pero, en contraposición, nos ha hecho sentirnos a gusto, integrados y portadores de cierta positividad y alegría.

A pesar de que nuestra estancia en la escuela ha sido breve, enseguida apreciamos el cariño de los niños, su energía, curiosidad y alegría.

En el aula se hacen evidentes las diferencias entre la organización en nuestro país y la de Malvinas. Nos impactó en un primer momento lo complicado de mantener a los niños en sus respectivas tareas, algo que hemos ido solventando.

Durante el período de receso, diseñamos y habilitamos el laboratorio de la escuela que pusimos en práctica con los chicos a través de experimentos.

La experiencia en la escuela, corta pero intensa, nos ha enseñado que para los chicos ésta es mucho más que un lugar para aprender. Es su hogar.

Al poco de llegar, un grupo de jóvenes nos propuso acompañarles al espacio

que la Comunidad de Hermanos ha abierto en el barrio para ellos: la Casa de los Jóvenes. Desde ese día, hemos compartido con ellos las actividades, sus sueños... y nos ha sorprendido su implicación y compromiso con el barrio.

En la última semana de julio, fuimos invitados a participar en la Colonia de Aprendizaje. Esta experiencia ha favorecido a los chicos, que han ido mostrando un cambio de actitud muy positivo, surgido a partir de las relaciones personales entre ellos mismos y con el grupo de voluntarios, que ha posibilitado un acercamiento posterior en el aula.

Nuestra labor ha consistido en un acompañamiento cercano y constante de los chicos, y en la preparación de distintas actividades. Para nosotros, ha supuesto un conocimiento más cercano de su realidad concreta y del barrio, y una relación más estrecha con cada uno de ellos.

Toda esta experiencia ha supuesto para nosotros una apertura a una realidad nueva que nos ha ayudado en nuestro crecimiento personal y en la comprensión del mundo en el que vivimos.



Todo está conectado. Todos estamos relacionados

Invitación a la lectura pedagógico pastoral de la Encíclica *Laudato si'*, sobre el cuidado de la casa común, del Papa Francisco.

H. Santiago Rodríguez Mancini
Director del Noviciado La Salle /
Comunidad Amor y Esperanza
/ Director Revista Asociados

Seguro que todos la han visto o, al menos, supieron de la encíclica *Laudato si'* (LS), publicada en mayo pasado. Tal vez algunos la han descargado de la Web. Incluso, alguno más pudo haberla comprado. Un grupo ya habrá emprendido su lectura. Y muchos otros dirán: "eso no es para mí", "yo no entiendo los documentos de la Iglesia", "siempre dicen lo mismo", "es muy larga"...

Y, sin embargo, su lectura hecha en conjunto nos haría tantísimo bien.

Quisiera invitarlos, con estas líneas, a la lectura pedagógico pastoral de la encíclica. Más todavía, a leerla lasallanamente, es decir, junto a otros, con intención educativa y pastoral. Creo que puede ser un muy buen camino para afinar nuestra capacidad de sentir, de pensar, de valorar y de decidir desde el lugar del pobre.

No es mi intención hacer un resumen del texto. Con certeza los habrá mejores que el que yo pueda hacer. Lo que pretendo es mostrar algunas de sus líneas interiores y, tal vez, provocar las ganas de leerla. Incluso de leerla en grupo en la escuela. Porque aquí hay material para todos los departamentos y todas las áreas, no sólo para los de ciencias naturales. Esa es la primera convicción que unifica esta encíclica y que he querido poner como título: todo está conectado.

De la racionalidad instrumental a la relacionalidad

La encíclica lo dice una y otra vez: de lo que se trata es de una necesaria conversión, de un cambio de paradigma que tenemos que operar como humanidad. Y ese cambio de paradigma es el abandono de la racionalidad instrumental y el paso a la relacionalidad. No es algo novedoso para nosotros. O no debería serlo. Lo venimos escuchando, escribiendo e intentando practicar desde los setenta para acá, con estas o con otras palabras. Pero es muy bueno escucharlo de la boca del Papa y encontrarlo tan bien escrito.

Porque también es cierto que, aunque lo vengamos intentando practicar desde los primeros tiempos de la renovación pedagógica y pastoral previos a Lineamientos Básicos, todavía cuesta mucho que vivamos nuestra propuesta educativa desde un paradigma en el que sintamos, pensemos y valoremos todos los elementos como relación, que vivamos la escuela como un "entre", un "inter" permanente.

Desde el lugar del pobre

La principal interrelación que Francisco quiere hacer notar, una y otra vez, es la unidad de las causas estructurales de las disfunciones de la economía mundial y del deterioro del medio ambiente.

Es justamente el paradigma de la racionalidad instrumental, que piensa fragmentariamente y con el criterio del máximo beneficio, el que está en esa raíz.

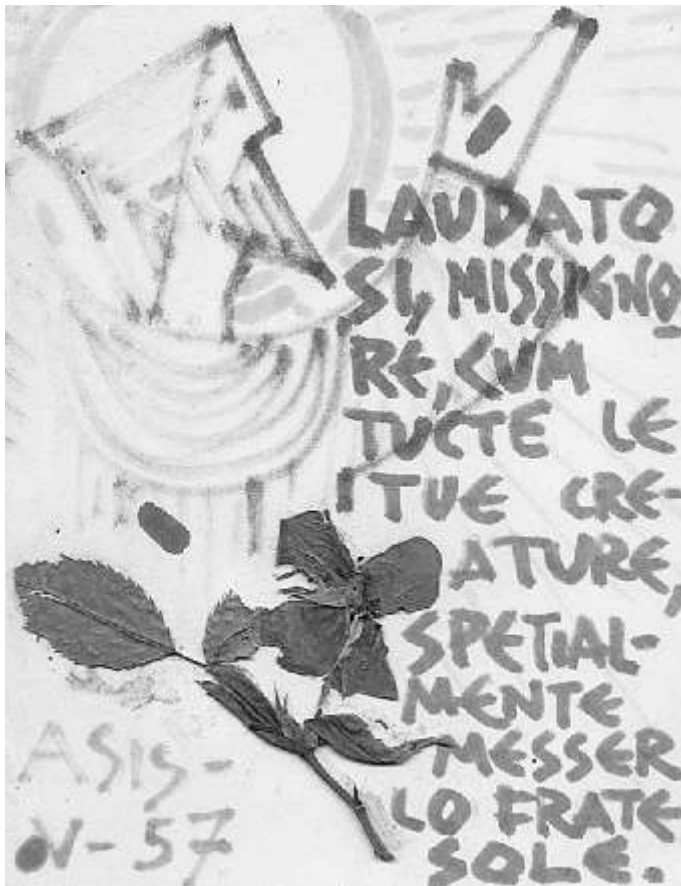
Para el pensamiento cristiano, "el libro de la naturaleza es uno e indivisible e incluye el ambiente, la vida, la sexualidad, la familia, las relaciones sociales, etc." (LS 6). El paradigma de la racionalidad instrumental se visibiliza en una cultura que modela

Desde el lugar del pobre

la convivencia humana desde la idea de que la libertad del sujeto no tiene límites y que toda alteridad es objeto de su decisión y su poder. Por eso, la encíclica repetirá una y otra vez que buscar soluciones técnicas sin cambiar la humanidad y su cultura es atacar sólo los síntomas del problema por un momento. Pronto aparecerán nuevos problemas que son fruto de la misma forma de vivir.

El paradigma de la racionalidad instrumental, también llamado tecnocrático, es el que está por debajo de la cultura del consumo a la que el Papa gusta llamar "cultura del descarte". Es una cultura hecha desde la comprensión moderna del sujeto prometeico, fáustico, que identifica posibilidad con factibilidad: si se puede, se hace. Un sujeto autocentrado que identifica progreso con realización técnica y crea un mundo de consumo ilimitado para unos pocos a costa de la explotación de las mayorías presentes y el despojo de las futuras. Racionalidad instrumental y capitalismo son dos caras de lo mismo. Un "paradigma homogéneo y unidimensional" (LS 106), dice Francisco, que ha venido a ser el corazón, la lógica cultural de este capitalismo global en el que las finanzas gobiernan y las tecnologías establecen las fronteras de lo que hay que realizar.

Y "no puede pensarse que sea posible sostener otro



Cántico de las criaturas - Fermín Gainza

paradigma cultural y servirse de la técnica como de un mero instrumento, porque hoy el paradigma tecnocrático se ha vuelto tan dominante que es muy difícil prescindir de sus recursos, y más difícil todavía es utilizarlos sin ser dominados por su lógica." (LS 108)

De lo que se trata es de elegir modos contraculturales, fraternales, no dominantes, de relación. Se trata de una política que domina la economía y la técnica. Pero una política que busca el bien común desde una comprensión humanista.

Y en esta reflexión y en la práctica educativa que se deriva de ella y puede ayudar a la construcción de la nueva cultura fraternal que necesitamos, todos los educadores encontramos lugar: los de ciencias naturales y los de sociales, los de lógica y los de matemática, los de educación física y los de educación artística, los de una y otra lengua... todos. Porque el nuevo paradigma requiere tanto de ciencia y técnica como de política y economía, de filosofía y religión, de nuestros cuerpos y nuestros espíritus.

Una construcción sencilla

La carta papal se dirige, por primera vez, a todos los hombres. Hasta ahora, Francisco había escrito sólo para los miembros de la Iglesia católica. Ahora, por la densidad del problema, por la urgencia del cambio necesario y por el momento político acerca del deterioro de la naturaleza, ha elegido escribir a todos los hombres. No a los hombres de buena voluntad como hicieron Juan XXIII, Pablo VI o Juan Pablo II. Quiere dirigirse a cada persona que habita este planeta (LS 3), más allá de su disposición o no a cambiar las cosas, más allá de su posibilidad de actuar. Todos somos necesarios en este cambio porque el cambio es de la humanidad, un cambio a largo plazo, un cambio sobre la raíz del problema.

El esquema de la encíclica podría pensarse desde el clásico "Ver – Juzgar – Actuar" que los documentos eclesiales siguen desde Juan XXIII. Así, podríamos estructurarla de este modo, desde la explicación que da el mismo autor (LS):

VER "asumir los mejores frutos de la investigación científica actualmente disponible". *Capítulo Primero: Lo que le está pasando a nuestra casa.*

- 1 Contaminación y cambio climático
- 2 La cuestión del agua
- 3 Pérdida de la biodiversidad
- 4 Deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social
- 5 Inequidad planetaria
- 6 La debilidad de las reacciones
- 7 Diversidad de opiniones

JUZGAR “dejarnos interpelar por ella (la investigación científica) en profundidad y dar una base concreta al itinerario ético y espiritual”. “Algunas razones que se desprenden de la tradición judío-cristiana”. *Capítulo Segundo: El evangelio de la creación.*

- 1 La luz que ofrece la fe
- 2 La sabiduría de los relatos bíblicos
- 3 El misterio del universo
- 4 El mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado
- 5 Una comunión universal
- 6 Destino común de los bienes
- 7 La mirada de Jesús

“llegar a las raíces de la situación de manera que no miremos sólo los síntomas sino también las causas más profundas”. *Capítulo Tercero: Raíz humana de la crisis ecológica.*

- 1 La tecnología: creatividad y poder
- 2 Globalización del paradigma tecnocrático
- 3 Crisis y consecuencias del antropocentrismo moderno

ACTUAR “proponer una ecología que, entre sus distintas dimensiones, incorpore el lugar peculiar del ser humano en este mundo y sus relaciones con la realidad que lo rodea”. *Capítulo cuarto: Una ecología integral.*

- 1 Ecología ambiental, económica y social
- 2 Ecología cultural
- 3 Ecología de la vida cotidiana
- 4 El principio del bien común
- 5 Justicia entre las generaciones

“Avanzar en algunas líneas amplias de diálogo y de acción que involucren tanto a cada uno de nosotros como a la política internacional”. *Capítulo quinto: Algunas líneas de orientación y acción.*

- 1 Diálogo sobre el medio ambiente en la política internacional
- 2 Diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales
- 3 Diálogo y transparencia en los procesos decisionales
- 4 Política y economía en diálogo para la plenitud humana
- 5 Las religiones en el diálogo con las ciencias

“puesto que estoy convencido de que todo cambio necesita motivaciones y un camino educativo, propondré algunas líneas de maduración humana inspiradas en el tesoro de la

experiencia espiritual cristiana. *Capítulo sexto: apostar por otro estilo de vida.*

- 1 Educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente
- 2 Conversión ecológica
- 3 Gozo y paz
- 4 Amor civil y político
- 5 Signos sacramentales y descanso celebrativo
- 6 La Trinidad y la relación entre las criaturas
- 7 Reina de todo lo creado
- 8 Más allá del sol

Un compromiso místico

Francisco ha sentido una fuerte sintonía con el Patriarca Euménico Bartolomé, Arzobispo de Constantinopla, que estuvo en la Misa de la asunción de Bergoglio como Papa y con quien visitó Tierra Santa el año pasado. Este Patriarca es conocido como el obispo verde por su preocupación por la ecología. Y su mirada sobre el asunto es profundamente mística: “los cristianos estamos llamados a aceptar el mundo como sacramento de comunión, como modo de compartir con Dios y con el prójimo en una escala global. Es nuestra humilde convicción que lo divino y lo humano se encuentran en el más pequeño detalle contenido en el vestido sin costuras de la creación de Dios, hasta el último grano de polvo de nuestro planeta”. (Bartolomé citado por Francisco en LS 9).

Y muchos otros cristianos de la historia aparecen en las páginas de la encíclica para ayudarnos a medir la densidad del problema que debemos enfrentar, para descubrir su dimensión mística, empezando por Jesús: Francisco de Asís, Buenaventura, San Juan de la Cruz, Teresita del Niño Jesús, Carlos de Foucauld, Teilhard de Chardin, Romano Guardini, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI...

Con Francisco (de Asís), el paradigma de la relacionalidad, recibe un nombre hermoso: fraternidad universal. Una relación de estupor y maravilla con los hombres, los demás seres y las cosas, lejos de la actitud de dominación, de explotación y de consumo. Una relación de sobriedad y de cuidado por todo y por todos. La “renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio” (LS 11).

Quedan todos invitados a leer y meditar. Encontraremos todos muchas conexiones con nuestro modo de entender la pastoral educativa, muchos ecos de nuestros Horizontes (HPP, HDF, HDEA). Nos sentiremos como en casa pero invitados a ir mucho más allá.

Que la lectura nos haga más dignos del nombre de educadores que llevamos.

“Dadle vosotros de comer.” (Mt 14, 16)

El abrazo sostenido y sostenible de la fe

Hemos aprendido a volar como los pájaros,
a nadar como los peces; pero no hemos aprendido
el sencillo arte de vivir como hermanos

Martin Luther King

“En el alma del cantor...”

En su momento fue una noticia que conmocionó a nuestro mundo e hizo que nuestras miradas se giraran como una respuesta inmediata y solidaria, cercana. Cuando se cumple ya casi medio año de la catástrofe, Nepal sigue en la tarea de levantarse de sus ruinas, en los trabajos interminables de reconstruir un paisaje aparentemente humano donde la vida pueda sostenerse y surgir de los escombros. Quizás, su eco haya desaparecido de nuestras mentes, casi en el olvido, pero aún sigue latente los clamores silenciosos que envuelven a todo un pueblo huérfano, desolado, dejado a su suerte.

Con todo, la vida sigue. En verdad, las auténticas historias son narradas en los escenarios anónimos de la “proximidad”. Son historias de coraje y superación que dan hondo sentido a las conquistas de cada día, con rostros concretos, que se agarran, con firmeza, a la esperanza prometida.

Como muchas otras, es la historia de Ansu, una niña nepalí, de ocho años, y de su amigo Kismat, de la misma edad, con parálisis cerebral, y que residen en un centro de acogida de niños discapacitados en Hetauda, a unos 80 kilómetros de Katmandú. Cuando sea mayor, Ansu quiere ser enfermera o médica.

Fue el 12 de mayo. La tierra tembló por segunda vez en el pequeño país. Los niños y voluntarios residentes del centro de acogida se precipitan corriendo al patio, menos Ansu, que decidió correr en dirección contraria, hacia el interior del edificio, en búsqueda de su gran amigo Kismat. Él, por sí solo, no iba a poder salir, y así:

“Pese a que el suelo temblaba bajo sus pies, Ansu agarró al niño de los brazos y lo sacó a rastras de su cuarto para evitar que muriese si se derrumbaba el edificio. La escena se producía ante la mirada atónita de voluntarios y enfermeras... Para quienes conocen a Ansu no fue tanta la sorpresa. A su corta edad se ha convertido en una madre para Kismat, a quien carga en brazos muchas veces a pesar de que apenas puede con él. Le da de comer y lo cuida... La niña le dispensa la atención maternal que ella nunca recibió...”(1)

Una parábola de hoy, esculpida en la *pastoral de los abrazos*. Unos ojos profundos, iluminados, de mirada penetrante y transparente, inocente y audaz, avizores a las mil y una situaciones imprevisibles que reclaman su activa escucha. Estrechado contra su pecho, acurrucado, como un miembro más de su pequeño cuerpo, su amigo Kismat, el tesoro que configura la semblanza evocadora de su historia. Frente a frente, unos rostros confidentes, respetuosos, “bienaventurados” y agradecidos, que susurran, sin

palabras ni parálisis, la calidez de una vida acogida, sostenida y abrazada sin medida. Para ambos, unívocamente, los sueños y la realidad es lo mismo: *es el sencillo arte de vivir como hermanos* (2).

¡Todo un canto a la vida! ¡Un canto de amor! No hay otra definición más cierta y bendecida de la fraternidad. Nada ni nadie le frenará en su empeño de salir en ayuda de su hermano. Así es. En *Kismat, su amigo para siempre*, Asun ha encontrado el sentido más profundo y genuino de su vida, la expresión más valiosa de su humanidad, el hondo latir de su gran corazón.

¿Dónde está mi hermano? (cf. Gn 4, 9)

En una de sus primeras salidas, el papa Francisco hacía una visita pastoral a la isla italiana de Lampedusa donde fue recibido en el puerto por una gran población de inmigrantes, hombres y mujeres sin papeles, refugiados y prófugos. Personas que, por circunstancias de la vida, se ven sitiadas en las fronteras y en los márgenes de lo socialmente establecido. *Se fue a ver la puerta de la esperanza que, para algunos, se convierte en tumba.*

Uno de ellos, nada más desembarcar, le dirige sus súplicas escritas en un papel: "Ayúdenos, Santo Padre. Hemos sufrido y hemos sido secuestrados por diversos traficantes. Hemos sufrido tantísimo para llegar aquí... Pedimos la ayuda del Santo Padre. Le damos gracias a Dios por su ayuda. Querríamos que otros países europeos nos ayudasen". El Papa **escucha con atención** y, al final, **le abraza**. Antes, Francisco lanzó al mar una corona de flores, inclinó el rostro y rezó en silencio por "todos los que no están aquí".

La misa que preside el Papa está llena de gestos y símbolos que quieren traer a la memoria las historias de huidas y de búsquedas: El báculo de maderas de cayucos naufragados y el altar

sobre una patera, la sede del celebrante de madera sencilla, el ambón decorado con un timón de barca, y el misal. Es el de la misa de todos los días; la celebración del encuentro; de los brazos abiertos que otean el horizonte a la espera de los hermanos y hermanas. Es el encuentro en la otra orilla, donde los corazones se ensanchan al calor de una nueva humanidad. La primera lectura, el pasaje de Caín y Abel, alumbrado por el "¿Dónde está tu hermano?", y, como Evangelio, la narración de la huida a Egipto del Jesús emigrante-refugiado con su familia. ¡Qué hermosos símbolos! ¡Qué real es la vida!

Creo que en este sorprendente acontecimiento se condensa la realidad que autentifica la historia de nuestra humanidad, que nos habla de sus encuentros y desencuentros, de sus luchas y sueños, de sus esperas y esperanzas. Al igual que la historia de Asun, nos propone un itinerario en salida, allí donde la vida se debate, lejos del centro de nuestras diplomacias establecidas y rutinarias. Más allá de una situación anecdótica y aislada, el Papa Francisco nos señala el singular camino que nos lleva a recrear el verdadero rostro humano que ha de dimensionar nuestras esperanzas y nuestras utopías, expresión cierta de nuestra vida de fe: un corazón samaritano y hermano que expresa misericordia y bondad. ¡Toda una fe sostenida y sostenible!

Estar, acudir, acoger, sostener y ser huésped de los más vulnerables de nuestro mundo. Los dos testimonios nos ofrecen el auténtico color que da vida a nuestra historia de fraternidad: la compasión y la misericordia. Las dos únicas competencias para dar razón verdadera de nuestra misión como hombres y mujeres, como educadores y evangelizadores en nuestra escuela cristiana y lasaliana (3).

"Dadle vosotros de comer" (Mt 14, 16)

Es cierto que hoy la humanidad está

el Papa Francisco nos señala el singular camino que nos lleva a recrear el verdadero rostro humano que ha de dimensionar nuestras esperanzas y nuestras utopías, expresión cierta de nuestra vida de fe: un corazón samaritano y hermano que expresa misericordia y bondad. ¡Toda una fe sostenida y sostenible!

pasando por un momento de crisis. Un tiempo que supone, en muchas de sus formas, grandes cambios y que, quizás, en otras, nos está exigiendo morir a estructuras, costumbres, planteamientos caducos.

Pero hemos de estar convencidos de que nuestra vida cristiana será siempre significativa y creíble si nos atrevemos a vivirla con *pasión por Cristo y desde la compasión y misericordia por nuestra humanidad*. Su presente y su futuro ya está germinando allí donde la vida es expresión genuina de la Vida de Jesús, allí donde la vida late **desde el corazón y la mente de Jesús**.

El corazón y la mente de Jesús nos revelan la estrecha e íntima experiencia que tuvo con el Padre, fuente de su radical y profunda espiritualidad. Su Buena Noticia fue predicar, con su vida y sus palabras, el amor incondicional de Dios. Un Dios cercano y “encarnado”, que perdona, acoge, sostiene, protege y ama.

Por tanto, las expectativas de su Reino – y del Padre – no coinciden con las de este mundo. Jesús nos habló de mirar y de acercarnos al mundo de una forma diferente, desde la mirada y desde el corazón de Dios. Y sólo es posible si se *mira hacia abajo*, allá en las “cunetas” donde están los *privados de vida*... “¿Dónde está tu hermano?”

Dios cuenta con nosotros para ser los *mebasser*, ‘los mensajeros y mensajeras’, de la misericordia y la ternura del Padre Bueno. Somos llamados a hacernos responsables unos de otros, preferentemente de los más pequeños, es decir, entrar en relación – tejer la fraternidad desde la mirada a los ojos del otro –, sentarnos juntos en la mesa de sus clamores, conmovernos y compartir el pan bendecido y multiplicado del mundo soñado y real de todos.

Con todo, necesitamos un nuevo lenguaje: ¡Qué hable la vida! La vida,

nuestra vida, tiene que formar parte, irremediamente, de la hermenéutica samaritana de una humanidad siempre en búsqueda y llamada a vivir el don de la reciprocidad. Es una llamada distinta y siempre nueva, que nos lleva a dar el salto al camino y a despojarnos de todo aquello que nos impide encontrarnos con Jesús (cf. Mc 10, 46-52) y anunciarle con la vida (4).

“Dadle vosotros de comer”. Esta es la respuesta de Jesús. Una respuesta que nos descoloca y nos centra en el corazón mismo de Dios: Hacerse cargo de los hermanos y hermanas más pequeños, con entrañas de misericordia, y que nos pide compasión, entrega, compartir. Y es cuando surge el milagro: El abrazo sostenido y sostenible de la fe que recrea la mesa compartida. “¡Dadle vosotros de comer!” Esa es nuestra tarea y misión como discípulos; que a nadie le falte el pan cotidiano, el pan del encuentro y de la justicia.

Sí. Que hablen nuestras vidas y expresen la realidad de nuestros sueños, los sueños de ver salir el sol cada mañana, donde brille la luz de la fraternidad, la misericordia, la ternura, la justicia... Nuestras experiencias más humanas, las que nos acercan al corazón herido y necesitado de nuestros hermanos y hermanas, han de ser “ventanas que dan a Dios” y, simplemente, “¡porque somos hombres y mujeres de fe!” (Card. Mons. Carlos Amigo, Arzobispo emérito de Sevilla).

Un aviso para caminantes... Brilláis como antorchas en medio del mundo (Flp 2, 15b)

La historia de todo hombre o mujer de fe pasa por la proximidad fraterna hacia los caídos y “expatriados” de nuestros caminos sociales, aquellos que yacen en las orillas de los olvidos humanos, arrastrados por las injusticias que provocan nuestras faltas de solidaridad y misericordia. Nuestra vida de creyente pasa por

un corazón henchido de compasión por el prójimo desterrado en los márgenes y periferias existenciales de nuestra sociedad; un corazón postrado al pie de los gritos silenciosos que reclaman un mundo nuevo, un mundo de todos, más humano, más hermano, más lleno de Dios. Y, sencillamente, porque la misericordia de Dios se gesta en la horizontalidad de nuestras relaciones con los próximos, los débiles y necesitados.

El otro, el mundo, lo distinto y diverso, se presenta como tierra fértil, sagrada, donde Dios se revela, y donde se expresa, veladamente, nuestra identidad más profunda, como hermanos y hermanas, hijos e hijas de un mismo Padre Bueno. El lenguaje vivo de nuestra fe –la misión– se hace palabra anunciada en la expresión significativa de todo abrazo fraterno. Somos llamados a *abrazar la fe abrazando a otros* que necesitan sentir el abrazo paterno y materno de Dios (5).

El mensaje nuclear de la carta de Pablo a los Filipenses está en Cristo, el Siervo fiel y el Compasivo de la historia (cf. 2, 6-11). A ejemplo de Cristo, el Apóstol les invita a servir a los demás hasta el don total de sí, a abrazar por amor la existencia de los que estaban más heridos y maltratados. Aquí radica la expresión máxima de la vida y de la muerte de Cristo: restablecer y fundamentar la fraternidad universal.

Pablo les exhorta a que no renuncien a su condición de creyentes, y les anima a que vivan apasionadamente la alegría del Evangelio y a poner sus vidas al servicio del Señor y de sus criaturas.

Brilláis como antorchas en medio del mundo. Estamos llamados a vivir la vida con pasión, a pesar de las muchas contrariedades que podamos encontrarnos. En la debilidad y en el empobrecimiento personal,

comunitario e institucional hemos de hallar el rostro de Cristo sufriente, icono de Dios Comunidad de Amor que se implica compasivamente con sus criaturas. Este es nuestro gozo y nuestra alegría. Aquí radica la pasión de nuestra vida, y aquí se fortalece el fuego que desprende nuestro seguimiento: "Para mí, vivir es Cristo" (1, 21). Somos llamados a brillar como antorchas en medio de las oscuridades de nuestro mundo, a ser voz en los gritos silenciosos de nuestra gente en búsqueda y reclamo de la compasión y la ternura de Jesús el Señor. No habrá vida de fe, sin pasión por Cristo y su Humanidad.

Y, para concluir, volvamos a la escena de Asun y Kismat, una historia con alma que canta a la vida; una historia de dos juglares de la Buena Nueva que anuncian la belleza de la fe y de la vida con Dios, una historia apasionada por la humanidad, y, sencillamente, porque se sienten *amados del Padre*. Éste podría ser el canto de la niña Asun:

No quiero cantar a Dios, si no hay brillo de Dios en mí.
Para cantar sin vivir, mejor que calle.
La fuerza del amor y la Palabra está en la exigencia de hacerlo vida.
No hay canto de Dios más fuerte y sereno, que el latido del alma del cantor.
Si no vivo lo que pienso para qué pensar,
si no vivo lo que escribo para qué escribir,
si no vivo lo que canto para qué cantar,
si no vivo lo que siento para qué sentir,
si no vivo lo que escribo, lo que canto, lo que siento
mejor callar, mejor morir (6)

"Dadle vosotros de comer". Esta es la respuesta de Jesús. Una respuesta que nos descoloca y nos centra en el corazón mismo de Dios:

Hacerse cargo de los hermanos y hermanas más pequeños, con entrañas de misericordia, y que nos pide compasión, entrega, compartir.

(1) Este relato lo recojo de un reportaje de Asier Vera, "La pequeña heroína de Nepal", en el Magazine XL Semanal ABC, nº 1444 (28 de junio al 4 de julio 2015), pp. 40-44.

(2) "Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impidáis, porque de los que son como estos es el Reino de Dios" (Mc 10, 14) Creo que este texto evangélico nos introduce en la clave fundamental de todo seguidor, de su vida de fe. ¡Y no más lejos de este testimonio que nos ha ofrecido la historia verídica de los dos amigos: Asun y Kismat! El Reino de Dios no es una idea fija o una realidad concluida, sino que es una promesa, siempre en búsqueda, y que requiere de nosotros una total confianza. Por eso, la condición es acogerlo como lo acoge y expresa un niño, con un corazón gratuito, espontáneo, abierto, sencillo, que quiere ser amado.

(3) Para el Fundador y los primeros maestros, la escuela se transforma en el lugar privilegiado donde el niño ha de ser el centro y el motor "intuitivo y creador" de su pedagogía; y sólo será posible a través de una comunidad humana donde se gesten y proliferen unas relaciones fraternas recíprocas y sea convocación a una participación activa y común. Esta centralidad y forma de proyectar el mundo educativo nos describe la obsesionada pasión que La Salle demandaba por consumir la gloria de Dios, que es la salvación de los niños, aquí y ahora. Pues, para Juan Bautista "los niños son la porción más inocente de la Iglesia, y de ordinario la mejor dispuesta a recibir las impresiones de la gracia" (MR 205, 2), y son "los predilectos de Jesucristo" (MF 80, 3) y "la más rica porción de sus tesoros" (MF 173, 1).

(4) Este es el camino misionero que ha de definir nuestro discipulado! Este es el insistente mensaje del Papa Francisco y su llamada a Volver a Jesús, para impulsar en la Iglesia nuevos caminos que tengan como centro a Jesús y recuperar la frescura de su Evangelio. Existe el peligro de "ser cristianos sin Jesús" (homilía 7-9-2013) Nos exhorta a un estilo de vida que anuncie y abra "las puertas para salir y dar testimonio de la bondad del evangelio", porque "no se puede anunciar el Evangelio de Jesús sin el testimonio concreto de la vida" (en su homilía en San Pablo Extramuros, 14-4-2013)

(5) En la parábola del hijo pródigo (Lc 15, 11-32), el padre siempre está a la espera del hijo descarriado, siempre oteando el horizonte, fuera de la casa, con los brazos abiertos para acogerlo. Estar a la espera, mirar el horizonte, salir afuera, brazos abiertos, acogida... han de ser verbos que conjugemos en nuestra misión y sean expresión viva de nuestra fe.

(6) Estos versos pertenecen a la canción *En el alma del cantor*, del grupo cristiano *Brotos de Olivo*.

La reflexión de la mañana

H. Marcel Guilhem

Asociación La Salle de Francia
Fragmento

En el capítulo VII de la *Guía de las escuelas*, capítulo consagrado a las oraciones que se deben hacer cotidianamente en clase, san Juan Bautista de La Salle menciona “cinco reflexiones en la oración de la mañana” para los cinco días de la semana.(1)

Se hará una pausa –como de un buen miserere de tiempo– durante la cual cada maestro en su clase hará una breve exhortación sobre el tema de la reflexión, adecuándose a su capacidad.

Tal es el origen de lo que los Hermanos de las Escuelas Cristianas, de todos los tiempos, han llamado “la reflexión”. Dóciles a las consignas de su fundador, la han practicado con fidelidad durante tres siglos.

“Un buen miserere de tiempo”. Esto significa dos o tres minutos y en el transcurso de la oración de la mañana: tal era la prescripción de san Juan Bautista de La Salle en cuanto a la duración y al momento preciso de esta exhortación o reflexión. Parece que, muy pronto, el uso que prevaleció fue situar esta reflexión apenas terminada la oración y estirar un poco su duración hasta unos cinco o seis minutos.



No es seguro que esta reflexión diluida que se desliza con gusto hacia el sermón o a una charlatanería inconsistente produzca –si se puede decir– un “efecto de shock”, como seguro lo hace la reflexión breve, chocante, que moviliza, por algunos minutos apenas, todas las reservas de la atención, a esa hora de la mañana donde la receptividad de la inteligencia y el corazón es máxima. Nada golpea más el espíritu que esas sentencias lapidarias que penetran como una espada en el corazón de nosotros mismos.

A algunos les gusta preparar al mismo tiempo las cinco reflexiones de la mañana, sea porque la riqueza del tema implica varios desarrollos bien encadenados entre sí, sea porque la liturgia de la semana o la gravedad de los acontecimientos solicitan un interés capaz de ser sostenido durante todo ese tiempo. El signo más claro de ese interés sería la pregunta que los alumnos pudieran hacerse por sí mismos y que podría abrir un vivo diálogo en ocasiones.

La cosa, sin embargo, no deja de ser riesgosa y la práctica corriente es la de proponer un tema distinto cada día. Uno por día. Cuanto más jóvenes los alumnos, en todo caso, más los temas deben ser variados. Y para los pequeños tanto como para los mayores, la reflexión debería normalmente presentarse como una sorpresa.

Para obtener su efecto, la reflexión debe responder a varios criterios:

- ★ ser concreta, más gráfica es cuanto más expresiva es.
- ★ ser práctica, más eficaz es cuanto más puntería hace.
- ★ ser cálida, más interesante es cuanto más atrapante es.
- ★ ser corta, más compacta es cuanto más poderosa es.

Y tendrá siempre tres elementos:

- ★ Uno doctrinal: básico, sólido, bíblico.
- ★ Uno afectivo: la convicción personal de quien hace la reflexión.
- ★ Uno práctico: son criterios para la acción.

(1) N. de E.: no son una invención del Sr. de La Salle, los tomó de una práctica común en otros autores escolares de su tiempo.

Proyectos de Educación Especial en el Distrito: Buenos Aires, Santa Fe, Rosario.

Colegio La Salle Buenos Aires

Educación común - Educación Especial: recorridos escolares que se entrelazan y se enriquecen mutuamente

María Susana Gogna - Asesora de la Sección de Recuperación
Fernanda Blanco - Directora de la Sección de Recuperación

La educación especial, en la Argentina y en el mundo, ha atravesado en los últimos 40 años, cambios significativos, en sus objetivos, en sus estrategias y recursos.

Hoy, la mirada sobre las personas con necesidades educativas especiales, se centra en la idea de ofrecerles espacios educativos que, privilegiando los criterios pedagógicos, eleven las expectativas de logro, y ofrezcan los apoyos necesarios para que puedan lograr progresivamente el mayor desarrollo de sus potencialidades.

En este contexto, comenzaron a plantearse políticas educativas que promovieron procesos de integración, entendiendo la integración escolar como una estrategia posible, que requiere de determinados recursos, condiciones, y formas organizativas hacia adentro de las instituciones.

Ahora bien, la integración escolar plantea desafíos complejos. Compromete a la escuela común y a la escuela especial, como así también a la familia y a los equipos interdisciplinarios que necesariamente deberán trabajar en forma articulada para lograr trayectorias educativas que promuevan en los alumnos el desarrollo de competencias sociales y pedagógicas.

El camino recorrido

Nuestro colegio desde hace más de tres décadas brinda un servicio educativo especializado en niños y jóvenes que por presentar problemáticas en su desarrollo, requieren de diversas adaptaciones para acceder a los contenidos escolares.

El Área de Educación Especial cuenta con tres planes de



En este caminar, descubrimos día a día que se van generando nuevas oportunidades de crecer como comunidad educativa donde las diferencias no se vivan como un obstáculo, sino por el contrario, sean la base para el desarrollo de actitudes de tolerancia, respeto y solidaridad.

estudio: Plan Pre-Primario/Primario de Recuperación (Plan RM 383/84), Plan de Formación para la inclusión socio-laboral (Plan RM 1353/10) y Bachillerato con orientación en informática aplicada al cooperativismo (Res. 16/92).

Articulaciones entre la Sección de Recuperación y el Nivel Primario

La Sección de Recuperación está destinada a la atención de niños de 6 a 14 años. Los mismos se incorporan en grupos reducidos (con un máximo de 12 alumnos) atendidos por docentes especializados. Sobre la base de los Diseños Curriculares del nivel Inicial y del Nivel Primario, se realizan las adaptaciones curriculares según las características y necesidades de cada alumno.

Nuestra escuela ha ido acompañando los procesos de cambio de la Educación Especial, y en los últimos 15 años se han generado espacios de articulación entre la Sección de Educación Especial y los Niveles Inicial, Primario y Secundario.

La Sección de Recuperación y los Niveles Inicial y Primario de nuestro colegio, a partir del año 2000, se integran en diversas actividades del quehacer cotidiano: formación, recreos, actos escolares, celebraciones religiosas, eventos institucionales, actividades artísticas y deportivas. En síntesis, espacios escolares donde cada uno encuentra un lugar para expresarse y ser escuchado.

Todas estas actividades que llevamos adelante en forma compartida, intentan facilitar la convivencia cotidiana para profundizar los intercambios y avanzar en los procesos de integración, donde todos podamos aprender a reconocer y respetar las necesidades de cada uno. En este caminar, descubrimos día a día que se van generando nuevas oportunidades de crecer como comunidad educativa donde las diferencias no se vivan como un obstáculo, sino por el contrario, sean la base para el desarrollo de actitudes de tolerancia, respeto y solidaridad.

Es nuestro compromiso ofrecerles a todos los alumnos de la escuela los mejores recursos para que puedan desarrollar plenamente sus potencialidades, valorando las modalidades particulares de aprendizaje de cada uno y respetándolas en su singularidad.

De esta manera, los alumnos de la Sección de Recuperación reciben una atención personalizada en sus aulas, donde los contenidos escolares, los ritmos de aprendizaje, las posibilidades de expresión y comunicación, pueden ser atendidos y trabajados según los requerimientos individuales.

Este trabajo se ve potenciado por las actividades que en forma compartida se realizan con los alumnos de los



Niveles Inicial y Primario: música, deporte, talleres, entre otros, que enriquecen los vínculos, amplían las posibilidades de intercambio, promueven el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas, y afianzan las capacidades y fortalezas de cada uno. Para facilitar y organizar mejor estas experiencias, cada ciclo de la Sección de Recuperación tiene asignado una sala de Nivel Inicial y/o un grado del Nivel Primario.

El trabajo en torno a la integración no sólo involucra a los alumnos, sino a cada uno de los miembros que conforman la comunidad educativa: directivos, equipos de orientación escolar, docentes de todos los niveles, personal no docente, familias.

La integración requiere de apertura, flexibilidad, reflexión y evaluación permanente. Siempre es un desafío. Siempre hay nuevas preguntas. Siempre se van construyendo nuevas respuestas con el aporte de todos y cada uno de los miembros que integramos la escuela.

A partir de las decisiones institucionales de promover espacios de integración entre ambas modalidades, común y especial, surgen a diario por iniciativa de los docentes de ciclos y grados, distintas propuestas de proyectos pedagógicos que se van llevando adelante con el objetivo de enriquecer las experiencias de los chicos.

Una anécdota. Palabras que muestran y esconden significados

Durante las Olimpíadas Lasallanas de 1º, 2º y 3º grado, y Ciclos A, B, C y D, un alumno de 2º grado se nos acercó para compartir una "certeza", esas certezas que uno tiene a los 7 años cuando siente haber hecho un gran descubrimiento, y dijo: "Yo ya sé qué es 'Recu' –dentro del ámbito escolar, 'Recu' es la forma en que se denomina la Sección de Recuperación–, 'Recu' es una abreviatura".

Escuchar de un niño la palabra abreviatura, significativa que utilizado en forma ingenua sólo intentaba dar cuenta de su inquietud, nos remitió a otras concepciones también abreviadas, pero no tan ingenuas, sobre los niños con discapacidad: niños muchas veces abreviados en una definición diagnóstica, niños abreviados y parcelados, objetos de múltiples tratamientos, niños definidos por siglas y/o abreviaturas peligrosamente de moda.

Muchos otros compañeros se sumaron al diálogo, y el eje de la conversación ya no era saber si "Recu" era una abreviatura o una palabra completa, sino "por qué los chicos de los ciclos eran de *Recu*". Los chicos tenían muchas preguntas sobre las particularidades de esta sección, y algunas respuestas construidas con sus familias y seguramente también con sus propios pares, "son de *Recu* porque no van a inglés", "no es por eso; son de *Recu* porque

se van al mediodía". Una de las chicas aportó que su mamá le había explicado que "recu" venía de recuperación, y que los chicos "de los Ciclos" necesitaban recuperarse de algunas dificultades que tenían. Y así, entre todos, pudimos hablar de las necesidades de cada uno, de las diferencias que nos caracterizan y nos constituyen como personas, y por sobre todo, del respeto y de la comprensión por los tiempos y modalidades de aprender de cada uno.

Es en y desde la escuela donde se puede y se debe trabajar para generar actitudes solidarias.

Es en la escuela donde los alumnos se reconocen unos a otros como personas con derechos a aprender y a participar de la vida comunitaria.

Es la escuela la que nos permite anhelar y proyectar una sociedad más justa y respetuosa de las diferencias.

Es el desafío de todos los educadores que "Recu" no sea una abreviatura.



La Salle Jobson Santa Fe

¿Educación Especial en la Escuela común...? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Para quiénes? ¿Hacia dónde?

Ma. Fernanda Caglieri, Viviana Carballo, Gabriela Prósperi - Educadoras de la comunidad Educativa de la Salle Jobson

Una experiencia que desde hace 32 años nos anima a animarnos a más.

Una experiencia institucional hacia el sueño de La Salle y los horizontes de la misión educativa compartida: Una escuela para todos.



Estas preguntas vienen hoy a recordar a la comunidad sus miradas y desafíos. A ellas, la historia y lo por venir acercan inquietudes, certezas, sueños y respuestas.

Una mirada retrospectiva del proceso institucional transitado demuestra que la forma particular de mirar la realidad de las dificultades para aprender y/o la discapacidad de algunos niños y jóvenes de la comunidad, así como la forma de pensar respuestas a estas necesidades desde la comunidad de adultos, ha ido tomando el modelo y las concepciones de la educación especial propias de cada momento social y político en su devenir histórico. Y esto ha sucedido en la muy progresiva instalación de este modelo cambiante en las conversiones y transformaciones institucionales que cada contexto y situación han ido facilitando o no, desde su desarrollo teórico hasta su correlato en la vida de las aulas. Devenir que podríamos definir por el genérico proceso *Exclusión - Segregación - Integración - Inclusión*. Esta obra educativa también ha sido y es parte de ese proceso sociocultural, con prácticas áulicas e institucionales en sintonía con el mismo.

Desde ese lugar es también un eslabón en la cadena de diversidad de experiencias de Educación Especial en las obras del Distrito Argentina Paraguay. Como tal nace en 1983 como una propuesta de primer respuesta educativa a alumnos con dificultades en sus aprendizajes, anexa a la escuela primaria, pero con población escolar mixta, mucho antes de que el sistema de escolaridad mixta se instalara en los demás niveles educativos del colegio. Un claro ejemplo de respuesta a una demanda educativa del contexto y del momento en la atención particular de las necesidades educativas especiales de estos alumnos.

A partir de entonces una serie de disposiciones provinciales particulares fueron reglamentando el funcionamiento de esta iniciativa en el marco de una escuela común, llamada "de recuperación" aun cuando en la provincia de Santa Fe no existe la modalidad como tal. Pasados algunos años llega en 1991 la independización respecto de la escuela primaria que le diera origen y su aprobación bajo un decreto provincial como un proyecto educativo particular destinado a una población escolar bien específica y acotada.

En diciembre de 2007 la revista *Nosotros* de uno de los diarios locales decía bajo el título "Otra oportunidad para aprender" (1):

El proyecto particular de la Escuela N° 1.377 La Salle Jobson es el de una escuela común, con modalidad recuperación, que ofrece una respuesta a quienes no encuentran su lugar para aprender, y contención a niños y jóvenes que han sufrido fracasos escolares. La recuperación de la autoestima, la contención y una atención personalizada en primer plano, (...) predica y práctica "por una escuela sin exclusión y con calidad para todos".

Es una nueva oportunidad en el proceso de aprendizaje de muchos chicos. Una oportunidad distinta a la que han tenido, por el número de alumnos, por la propuesta de los docentes,(...) "La escuela es el sueño de muchos que han buscado otras respuestas; es un espacio nuevo, donde se hace hincapié en la creatividad y en la búsqueda de una nueva oportunidad"(...) "los chicos llegan con la idea de que no saben o no pueden y no van a poder. Entonces, es necesario revertir ese imaginario y mostrarles que van a poder, con sus tiempos, de otro modo", con la premisa de reconciliar a los niños y niñas "con sus potencialidades y sus capacidades para aprender".

La ley de Educación Nacional (LEN, 2006) había ya abierto la posibilidad, bajo la obligatoriedad del nivel secundario establecida por ella misma, de la continuidad del proyecto en un nivel secundario que se concretó desde marzo del 2008 con posterior independización en 2009, con la creación de la Nueva Escuela Secundaria Nro. 3155 Hnos. de La Salle.

Las posteriores normativas provinciales derivadas de esta ley nacional y de los acuerdos en el Consejo Federal de Educación, acompañadas y sustentadas en los principios fundantes del paradigma de la educación inclusiva fueron sumando a la comunidad al desafío de repensar institucionalmente esta propuesta educativa, inicialmente orientada exclusivamente a alumnos con discapacidad y/o necesidades particulares en relación a sus aprendizajes, así como el modo de poder dar respuestas a estas mismas necesidades surgidas en cualquiera de los demás niveles educativos de la obra.

El año 2013 congregó institucionalmente a la comunidad en la celebración de los 30 años de esta propuesta educativa que desde sus inicios apuesta a la diversidad como valor y rasgo humano, riqueza de toda comunidad. Celebración comunitaria vivida bajo el eje *El respeto a la diversidad es el camino a la Paz.*

Desde entonces, una mirada macroinstitucional nos lleva progresivamente hacia horizontes y concreciones, concepciones y prácticas que se animan, planifican, proyectan y evalúan como retroalimentación de nuevas prácticas, todas ellas en el marco del paradigma de la **educación inclusiva.**

Esto supone además el gran desafío de pensar aquel proyecto original, puntualmente hoy, como **Escuela común de máxima inclusión** con un proyecto nuevo, particular, ampliado, que apueste y brinde una propuesta educativa diferente enriquecida desde siempre en la diversidad, conservando su esencia y especificidad para quienes necesiten beneficiarse de ella, pero ahora para **todos**, poniendo además al servicio de toda la obra la experiencia del trabajo de todos estos años.

Desde entonces, una mirada macroinstitucional nos lleva progresivamente hacia horizontes y concreciones, concepciones y prácticas que se animan, planifican, proyectan y evalúan como retroalimentación de nuevas prácticas, todas ellas en el marco del paradigma de la educación inclusiva.



Pastoral educativa

Educación inclusiva sobre la base y desde:

- ★ La mirada de la **inclusión como derecho** porque cada alumno "es" de la comunidad, en avance sobre la mirada de la integración que considera al alumno "en" la comunidad.
- ★ El concepto de **Planificación Centrada en la Persona (PCP)** con hincapié en las **configuraciones de apoyo** que reduzcan las distancias entre las competencias personales del alumno y las demandas sociales del contexto, siempre de cara a los aprendizajes y al **funcionamiento** al que dan lugar; concepto superador de aquel propio del modelo centrado en la adecuación de la persona a la norma y lo establecido como patrón único e inamovible en la escuela.
- ★ Los conceptos de **Calidad de Vida y Barreras al Aprendizaje y la Participación (BAP)** centrados en los contextos y sus respuestas, superadores del de NEE (Necesidades Educativas Especiales) propio del modelo integrador y de normalización de otro momento.
- ★ El concepto de **trayectorias educativas** en un proceso institucional de "camino hacia la inclusión, la calidad y la equidad educativa".

Hoy la Educación Especial, específicamente desde la Ley de Educación Nacional (2006) atraviesa todos los niveles y modalidades del sistema educativo nacional, interviniendo puntualmente en aquellas situaciones en que así lo requieren algunos alumnos con discapacidad, y en garantía de la acreditación de sus saberes. Lo hace como un modo más de hacer posible la inclusión que en realidad excede a una simple estrategia del sistema educativo. En él, camina hacia un nuevo sistema del que ningún niño o joven se caiga o se pierda por sus diferencias y sus dificultades para aprender "como" y "con" los demás.

En este proceso hacia una escuela pluralista, con mayor movilidad y flexibilidad, más amplia y respetuosa de lo humano, la comunidad hace suyas las palabras de Carlos Skliar cuando dice:



Lo educativo está siempre por hacerse. No en el futuro alejado y despegado de lo cotidiano, sino en el presente. (...) la escuela no está hecha, las prácticas no están hechas, la ética no está resuelta. Hay que hacerlas, tienen que hacerse a cada momento. Y aquí reposa el sentido más vital de lo educativo: hacer algo que no está hecho, pasar a formar parte de lo aún no realizado.



(1) Disponible en <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2007/12/01/nosotros/NOS-01.html>

Nuestra experiencia con el Turno Tarde

Equipo Directivo Nivel Secundario La Salle Rosario

El Proyecto del Turno Tarde es fruto de un proceso que inició la Comunidad Educativa entre 1992 y 1993 a partir del análisis sistémico que condujo a transformaciones institucionales significativas: Nuevo organigrama de roles y funciones, transformación en colegio mixto, incorporación de academia de inglés (ARCI), modificación y modernización de las instalaciones, renovación pedagógica, etc.

En este clima, cuestionados por la mirada y servicio a los más pobres y la perspectiva de la EAM-PEI (Experiencias de Aprendizaje Mediado - Programa de Enriquecimiento Instrumental) que desde el Distrito se nos proponía, se comenzaron a pensar proyectos destinados a los que en ese momento se denominaban "alumnos con variaciones en la manifestación normal de su inteligencia".

Hacia 2003 se amplía la admisión a (también en la denominación de ese momento) alumnos con nuevas "patologías", y en 2004 se configura el "proyecto innovador de atención a jóvenes con Necesidades Educativas Especiales" adoptando la modalidad "Comunicación, Arte y Diseño" en 2005.

El proyecto del Turno Tarde del Colegio La Salle Rosario se define en el **marco de la Educación Secundaria Común**, abordada desde el acceso que proporcionan las adecuaciones curriculares, como modo de continuidad e inclusión para alumnos que egresan de la escuela primaria y no tienen alternativas reales en la educación formal porque aprendizajes limitan las posibilidades de responder al ritmo de trabajo y las expectativas de logro del aula común, alumnos con afecciones orgánicas y funcionales que van de leves y moderadas a severas y que, en muchos casos, su edad cronológica no corresponde con la estimada para el año que deben cursar.

Estos jóvenes adolescentes con Necesidades Educativas Especiales, requieren de propuestas adecuadas a sus posibilidades pedagógicas. La atención de las NEE, para nosotros, implica el reconocimiento de ese sujeto y en consecuencia la necesidad de favorecer acciones que permitan las condiciones de equidad, solidaridad y de justicia, en el marco del respeto por "el otro diferente". El alumno con NEE requiere como ningún otro atravesar la escolaridad logrando constituirse como sujeto, de acuerdo a sus posibilidades cognitivas y deseantes, su propia realidad orgánica y psíquica.

Apuntamos a una escuela inclusiva que proyecta a un sujeto

El proyecto del Turno Tarde del Colegio La Salle Rosario se define en el marco de la Educación Secundaria Común, abordada desde el acceso que proporcionan las adecuaciones curriculares, como modo de continuidad e inclusión para alumnos que egresan de la escuela primaria y no tienen alternativas reales en la educación formal...

digno, a que pueda integrarse en su medio desde sus posibilidades, que no sólo sea parte de la sociedad sino que desde su lugar sea también hacedor de la historia. Los ejes que concretan nuestra propuesta de Educación Inclusiva son: las clases que atienden a la diversidad, el currículo flexible, la enseñanza y el aprendizaje interactivo y significativo, el apoyo y acompañamiento a los profesores y fundamentalmente el trabajo en red entre el área de educación y de salud (psicólogos, psiquiatras, neurólogos, psicopedagogos, fonoaudiólogos, docentes integradores, acompañantes terapéuticos, etc.).

Este proyecto ha generado en nuestro Colegio un espacio desde el cual asumimos el respeto a la diversidad como nota identitaria y como desafío: conformar una escuela que como espacio social sea contenedor pero no depósito, que atienda a las particularidades, que potencie las posibilidades de construcción; que habilite el tiempo y el espacio para trabajar con cada uno de nuestros alumnos, interrogarlos e interrogarnos acerca de cómo mejorar sus aprendizajes y posibilitar la inclusión social posterior, intentando desarrollar al máximo sus capacidades, la confianza en sí mismos, la iniciativa, las posibilidades de creación, el diálogo, el respeto por sí mismos y los otros.

La mediación educativa es el eje de la propuesta en sus aspectos didácticos: una mediación intencionada que confía en las capacidades de aprender de los alumnos y que tiende a modificar los procesos cognitivos. A tal fin se hace necesario que los educadores conozcamos el desarrollo afectivo de nuestros alumnos para acompañar de manera oportuna y adecuada su desarrollo potencial a través de la interacción permanente con sus familias y equipos terapéuticos, como modo de soporte y articulación que facilite las posibilidades de construcción del conocimiento.

El proyecto funciona en el turno tarde para su mayor privacidad y silencio, para potenciar y estimular los momentos de trabajo, disminuir dificultades, focalizar y sostener la atención, y simplificar el ambiente de trabajo, evitando en lo posible los estímulos distractores. Además hay que realizar de modo diverso la organización de la enseñanza, la estructura del grupo y el clima emocional del aula o la institución: flexibilización del uso de tiempos y espacios; provisión de recursos humanos de apoyo; modificación en los agrupamientos de los alumnos, etc.

Atendemos una población de alrededor de 80 alumnos distribuidos en los 5 cursos habiéndose fijado un máximo de 17 alumnos por curso.

Los destinatarios provienen generalmente de trayectorias escolares dolorosas, marcadas por la marginación y el fracaso y muchos, además, con historias personales signadas desde el inicio por el abandono y el dolor de la

enfermedad. Tanto ellos como sus familias manifiestan haber encontrado aquí una comunidad donde el esfuerzo, el éxito y el fracaso se unen con la oración compartida, la amistad y una rutina que el sistema escolar no había podido brindarles hasta el presente. Tal experiencia, sumada al compromiso de todos, exige de nosotros una respuesta profesional adecuada.

Este espacio ha logrado consolidarse a nivel institucional no sin dificultades y es reconocido y recomendado por supervisores, profesionales de la salud y docentes y directivos de otras instituciones educativas.

Hacia adelante se nos presenta como desafío la necesidad de trazar puentes con institutos superiores, ámbitos laborales, etc. para poder orientar a nuestros egresados de manera que puedan seguir creciendo personal, social y profesionalmente, contribuir, integrarse y participar de manera activa en la vida productiva del país y en los procesos de transformación de su medio.

“Es en estas comunidades donde los distintos actores educativos, pero sobre todo los docentes y los alumnos, se encontrarán inquietamente satisfechos de la vida, abiertos al futuro discerniendo las ocasiones para la esperanza, fieles a la propia tierra y la propia historia, ocupados de los pobres, sujetos a los cambios necesarios”. (Horizonte Pedagógico Pastoral, 74)



Celebramos este año 50 años de la clausura del Concilio Vaticano II. Justo es que volvamos sobre aquellos documentos que han ayudado a la Iglesia a renovar su vida y a la que debemos las realidades de hoy.

El Dios de la Palabra y de la Historia

Vos sos el Dios de los pobres, el Dios humano y sencillo,
el Dios que suda en las calles,
el Dios del rostro curtido...
Por eso es que te hablo yo, así como habla mi gente...
porque sos el Dios obrero,
el Cristo trabajador.

El Dios de los pobres, Misa campesina nicaragüense.

La encarnación del Verbo como acentuación de la Iglesia latinoamericana

A modo de Introducción

En la década de los '80, a lo largo y ancho del Continente, trascendieron las fronteras de sus países, varios cantos de las liturgias centroamericanas. Ritmos populares y poemas que acentuaban la dinámica de la encarnación del Hijo de Dios, Jesús, el Señor, en la vida y la historia concreta de nuestros pueblos, tanto como la predilección de Dios por los pobres.

El Concilio Vaticano II comenzó a cristalizar bien pronto en América Latina, en la segunda Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) de Medellín, en 1968.

El itinerario recorrido por el Verbo de Dios al asumir nuestra condición humana, acentuado por la reflexión eclesial latinoamericana, no tardó en convertirse en paradigma de la más genuina práctica de la iglesia; de modo que la ortodoxia cedió su lugar a la ortopraxis como criterio de autenticidad evangélica. El punto de partida y de llegada para los proyectos pastorales serían el análisis de la realidad y la evaluación de las prácticas, mediadas por el discernimiento de la coyuntura y la planificación de las estrategias.

La teología de la liberación pensaba a Dios con un método propio, a partir de la realidad lacerante de nuestro Continente. Las mayorías pobres de América Latina anhelaban una vida más justa y, para alcanzarla, estaban dispuestos a entregarse por entero a esa transformación.

La vida religiosa migró de las grandes estructuras a las pequeñas comunidades de inserción en medios populares, y las comunidades

H. Carlos Verga cmt
Consejero General de los
Misioneros Claretianos



En 1993 la Pontificia Comisión Bíblica sistematiza una cuestión importante referida a la polisemia de los textos, y de los textos bíblicos, que postulan las hermenéuticas filosóficas modernas en comparación con “el” sentido del texto sostenido por el método histórico crítico de interpretación de la Biblia.

eclesiales de base (CEBs) constituirían una verdadera usina para el cambio eclesial y social, al calor de los encuentros comunitarios y a la luz de la Palabra de Dios compartida en el campo y la ciudad.

Una nueva oleada de testigos derramaba su sangre en el Continente, tras las huellas de Jesús, en contextos de violencia extrema, al lado de los pobres y las víctimas de las injusticias que, poco a poco y muy lentamente, comienzan ahora a ser reconocidos oficialmente como mártires de la Iglesia.

La historia como ámbito propicio para la revelación de Dios

Que la iglesia latinoamericana haya hecho semejante recorrido no debería llamarnos la atención. Una comunidad que haga de la Palabra el centro de su propia vida, caerá inmediatamente en la cuenta que la pedagogía de Dios ha utilizado los avatares de la historia para salir al encuentro de su pueblo y manifestarse a él.

La mayoría de los relatos bíblicos del primer testamento pivotan sobre dos acontecimientos fundacionales para la fe de Israel: La experiencia del éxodo y la prueba del exilio. La primera funda un pueblo, mientras que la segunda un relato y una religión. En qué haya consistido cada uno de estos hechos y el modo en que Israel forjó una nueva conciencia sobre Dios a partir de ellos excede los objetivos de este artículo. Pero los textos dan cuenta de esta nueva realidad de diversas maneras. A partir de ellos podemos constatar una nueva imagen de Dios y, consecuentemente, una nueva configuración social-ética-y-religiosa para el pueblo.

Las grandes tradiciones teológicas del pueblo hebreo, las corrientes deuteronomista y sacerdotal, así como las intervenciones de los profetas, interpretan la historia de Israel y/o de Judá a partir de la imagen que se han forjado de Dios en tales coyunturas. Dicha revelación ha quedado plasmada con posterioridad en los escritos de la comunidad, a modo de testamento; y ha sido recibida más tarde aún como canónica por el pueblo creyente.

La comunidad del éxodo manifiesta a YHWH en el ejercicio de su soberanía. Se revela como un Dios de libertad que se compromete con su pueblo y lo rescata de la opresión de Faraón. Un Dios de gratuidad y promisión. La construcción social y religiosa que emerge durante la estancia de Israel en el desierto constituye una verdadera alternativa al status quo sostenido por Faraón y los sacerdotes de Egipto. YHWH se presenta como un Dios de alianza con el cual Israel se compromete a ser el pueblo de su propiedad.

La caída de Jerusalén en manos de Nabucodonosor y la experiencia de los cincuenta años de exilio en Babilonia (587-539 a. C.) tienen un valor fundamental. Las dos grandes tradiciones históricas de Israel, la historia deuteronomista (Josué-Reyes) y la del cronista (Crónicas-Esdras/Nehemías) interpretan teológicamente el antes y después del destierro con perspectivas diversas. La primera responde a los interrogantes que el exilio plantea a la fe. La segunda desde la promesa de Natán a David y la predilección de Dios por Jerusalén.

También los profetas de la época transmiten la palabra de Dios que creen adecuada a la coyuntura. Ezequiel profetiza entre los deportados mientras Jeremías ejerce su ministerio en el país devastado. Luego del destierro el Tercer Isaías levanta su voz contra el proyecto restaurador de la comunidad sacerdotal que escribe el Pentateuco en torno al templo de Jerusalén.

Los acontecimientos del primer testamento a la luz de Jesús de Nazaret

En 1993 la Pontificia Comisión Bíblica sistematiza una cuestión importante referida a la polisemia de los textos, y de los textos bíblicos, que postulan las hermenéuticas filosóficas modernas en comparación con “el” sentido del texto sostenido por el método histórico crítico de interpretación de la Biblia. Señala que en la Escritura inspirada podemos encontrar tres distintos sentidos que son a la vez complementarios:

- 1 *El sentido literal* “comprende el texto según las convenciones literarias de su época y expresa el sentido que quisieron darle sus autores al momento de escribir a una determinada comunidad; pudiendo referirse a distintos niveles de la realidad de sus respectivos contextos”.
- 2 *El sentido espiritual* “es el que expresan los textos bíblicos cuando son leídos bajo el influjo del mismo Espíritu Santo que los ha inspirado en el contexto de la fe inaugurada por la pascua de Cristo y la vida que proviene de él”.
- 3 *El sentido más pleno* “es el significado que un autor bíblico atribuye a un texto bíblico anterior, cuando lo vuelve a emplear en un contexto que le confiere un sentido literal nuevo; o bien de un significado, que una tradición doctrinal auténtica o una definición conciliar, da a un texto de la Biblia”.

De modo que el segundo testamento añade Jesús de Nazaret a los acontecimientos del primero anteriormente citados. Jesucristo establece un contexto histórico radicalmente nuevo e ilumina los textos del antiguo testamento con un nuevo sentido. Con la llegada del Mesías de Dios la revelación divina alcanza su punto culminante. Las primeras generaciones de discípulos, que ya habían salido a predicar, fueron capaces de discernir con el influjo del Espíritu Santo este nuevo acontecimiento que configura la nueva realidad de la comunidad creyente, y constituye el fundamento de nuestra fe. Al interpretar de esta manera las Escrituras sientan las bases para el discernimiento posterior de la iglesia a propósito del misterio de Dios y su proyecto de salvación.

La constitución dogmática Dei Verbum (DV) sobre la revelación de Dios

La constitución dogmática *Dei Verbum* fue el primer documento presentado en el aula conciliar. Luego de cuatro redac-

ciones distintas fue aprobada en la última sesión del Concilio, el 18 de noviembre de 1965. Profundiza la reflexión magisterial de León XIII que con la encíclica *Providentissimus Deus* (1893) se manifestaba abierto a aprovechar las nuevas posibilidades de su época y de Pío XII que brinda la oportunidad de utilizar métodos modernos para la hermenéutica bíblica con la “Divino Afflante Spiritu” (1943).

A la vez que constituye un punto de enlace con lo anterior la *Dei Verbum* marca un punto de inflexión en la interpretación católica de las Escrituras. Un documento de seis capítulos al que antecede un *proemio*, que indica su continuidad con el Magisterio del concilio tridentino y del Vaticano I así como la finalidad de la misma (DV 1), y que el Concilio aprueba, ordena, establece y manda que sea promulgado para gloria de Dios en el *epílogo* (DV 26).

“La revelación en sí misma” es el título del primer capítulo. Destaca la bondad de Dios que voluntariamente entabla con el género humano un diálogo de siglos con el objetivo de manifestar su intimidad a través de Jesucristo constituido mediador y plenitud de su revelación. Todo lo sucedido a partir de los patriarcas, e incluso desde la creación, fue una preparación para esta manifestación divina que es preciso recibir con fe; pues complementa lo que la razón humana, sin la asistencia del Espíritu Santo, no alcanza a comprender de la naturaleza de Dios (DV 2-6).

La “Transmisión de la revelación divina” es el capítulo segundo. Declara que la Sagrada Escritura y la Tradición que se remonta a los apóstoles constituyen un único depósito de la fe de la iglesia. Y que el Magisterio vivo de la iglesia ha recibido la misión de interpretar fielmente la Palabra de Dios escrita o transmitida. Por ello ha de escucharla y observarla con piedad sacando de ese único depósito lo que propone como revelado por Dios a su pueblo (DV 7-10).

Jesucristo establece un contexto histórico radicalmente nuevo e ilumina los textos del antiguo testamento con un nuevo sentido. Con la llegada del Mesías de Dios la revelación divina alcanza su punto culminante. Las primeras generaciones de discípulos, que ya habían salido a predicar, fueron capaces de discernir con el influjo del Espíritu Santo este nuevo acontecimiento que configura la nueva realidad de la comunidad creyente, y constituye el fundamento de nuestra fe.

50 años del Vaticano II

El tercer capítulo se denomina "Inspiración divina de la Sagrada Escritura y su interpretación". Indica que la verdad contenida en la Escritura es la que se orienta a la salvación. En tanto inspirada por Dios es auténtica palabra de Dios. Pero habiendo sido escrita por verdaderos autores humanos, a la usanza de su época es a la vez auténtica palabra humana. Se recomienda conocer los géneros literarios de los escritos para comprender su sentido literal. Y leerlos e interpretarlos con el mismo Espíritu con que fueron formulados; atendiendo al contenido y a la unidad de toda la Escritura, de acuerdo a la Tradición viva de la iglesia y a la analogía de la fe (DV 11-13).

El capítulo cuarto lleva por nombre "El Antiguo Testamento". Declara que son inspirados todos los libros del antiguo testamento. Son palabra de Dios que hay que recibir con devoción. La predicación evangélica los recibió íntegramente y los explicó a la luz de Jesucristo pues el nuevo testamento está contenido en ellos. Son un reflejo de la pedagogía divina en su voluntad de salvación (DV 14-16).

"El Nuevo Testamento" es el tema del quinto capítulo. Enseña que los escritos del nuevo testamento tienen una importancia especial por narrar el acontecimiento de Jesucristo. En el conjunto, los evangelios ocupan un lugar de preeminencia pues son el testimonio principal del Verbo encarnado. Se reconoce la historicidad de los cuatro evangelios canónicos y de los demás escritos neotestamentarios que narran los hechos posteriores de la vida de la iglesia. Todos estos escritos han sido inspirados por el Espíritu Santo (DV 17-20).

El capítulo sexto se titula "La Sagrada Escritura en la vida de la iglesia". El Concilio constata la veneración de la iglesia por la palabra de Dios considerada junto con la Tradición, la regla suprema de la fe. Es Pan de vida que se distribuye en la mesa del Señor junto al Cuerpo de Cristo. Exhorta a que toda la predicación y la religión

cristiana se nutran de ella. Solicita que se facilite a los fieles el acceso a la palabra de Dios con nuevas traducciones que sirvan además para otras confesiones cristianas. Solicita que se estudie a los Santos Padres y la liturgia para comprender mejor las Sagradas Escrituras; y que los exegetas pongan a disposición del pueblo de Dios el fruto de sus estudios. Indica que la Biblia está llamada a ser el alma de la teología y del ministerio de la palabra. Los clérigos, los catequistas y quienes se dedican a este ministerio la han de frecuentar asiduamente en la lectura y la oración para aprender de los textos sagrados. Finalmente invita al pueblo de Dios a conocer a Jesucristo a partir de la Palabra (DV 21-26).

La interpretación de la historia a la luz de la Palabra de Dios

Luego del Concilio, a nivel oficial, la Pontificia Comisión Bíblica ha realizado múltiples publicaciones que profundizan distintas perspectivas abiertas por la DV: "Plan de exámenes para los grados académicos en Sagrada Escritura" (1974). "Biblia y cristología" (1984). "Unidad y diversidad en la iglesia" (1988). "La interpretación de la Biblia en la iglesia" (1993). "El pueblo judío y sus Escrituras Sagradas en la Biblia cristiana" (2001). "Biblia y Moral. Raíces bíblicas del comportamiento cristiano" (2008). "Inspiración y verdad en la Sagrada Escritura" (2012). Y el papa Benedicto XVI, luego del Sínodo de la Palabra, escribió la exhortación apostólica *Verbum Domini*, sobre la palabra de Dios en la vida y la misión de la iglesia (2010).

Las indicaciones del capítulo sexto de la DV han transformado la vida de la iglesia en estos últimos cincuenta años. Es imposible pretender describirlo todo pero, a modo de ejemplo, quiero presentar dos realidades relacionadas entre sí, que tocan de lleno el corazón del pueblo de Dios y responden a las indicaciones del último capítulo del documento conciliar.

La primera tiene que ver con Monseñor

Enrique Angelelli, mártir de la justicia asesinado en Punta de los Llanos (La Rioja, Argentina) en 1976. El obispo Angelelli supo condensar en una frase su mística de pastor y profeta: "Para servir, hay que tener un oído atento en el evangelio y otro en el pueblo".

La segunda toca la espiritualidad bíblica del pueblo de Dios en América Latina en su conjunto. La experiencia de encuentro con la Biblia ha sido para las comunidades cristianas un espejo en el cual confrontar su experiencia de fe y de vida con la de otras comunidades igualmente creyentes. En este espejo se miran, se confrontan, se reconocen y buscan claves que les permitan reconocer el paso de Dios por la propia vida. Quizás sea este el logro más importante de una pastoral cuya fuente es la Palabra de Dios.

La vida de las comunidades constituye el punto de anclaje desde el cual la realidad del texto y la del grupo que lo lee entran en diálogo para discernir la voz de Dios que continúa llevando adelante su proyecto de vida para todos.

La Palabra de Dios como creadora de historia Conclusión abierta

La confrontación de los textos bíblicos con los datos de la arqueología y la historia plantea actualmente serios interrogantes acerca de la existencia histórica de algunos hechos narrados en la Sagrada Escritura. Se hace necesario recordar una vez más que la Palabra de Dios es un texto religioso y la verdad que contiene encuentra su legitimidad en el ámbito de la fe que nos propone la comunidad creyente del primer y segundo testamento, y que la comunidad eclesial recibe como canónica.

Desde esta perspectiva, despojar al texto bíblico de cualquier tipo de fundamentalismo es dar a la humanidad una nueva posibilidad de diálogo que abra horizontes nuevos donde construir la paz.

Dos obras poco conocidas de la historia del Distrito

La Salle y el Patronato de la Infancia en los años 40

H. Santiago Rodríguez Mancini

El Patronato de la Infancia (PADELAI) fue fundado en 1892 a instancias del intendente de la Ciudad de Buenos Aires, Francisco Bollini, con la finalidad de auxiliar a la infancia abandonada, sobre todo a los numerosos niños en situación de calle que en aquellos tiempos andaban por la ciudad. El primer presidente fue José Ayerza, gran colaborador de los Hermanos tras su llegada al país unos años después. Su tarea creció enormemente con la inmigración, sobre todo en los períodos de las guerras mundiales.

Una de sus primeras inquietudes fue la promoción de una legislación moderna a favor de la infancia y la construcción de una escuela agrícola con internado en la localidad de Claypole, provincia de Buenos Aires. Pusieron en marcha las primeras "salas cuna" del país, para la atención de los recién nacidos y editaron durante muchos años publicaciones sobre higiene y salud infantil.

Para su financiación recibían subsidios provenientes de la Lotería Nacional. Fueron los primeros en introducir la colecta pública con alcancías por las calles.

Claypole

Hacia 1944, esa obra educativa albergaba a 350 alumnos entre 12 y 18 años. Contaba con subsidios del Estado y con los aportes del Patronato pero, según los informes oficiales,

estaba mal administrada y el ambiente moral era bastante pobre. Para solucionar estos asuntos, el Presidente del PADELAI, Dr. José C. Miguens, en nombre de la Comisión Directiva, ofrece la conducción de esta escuela internado a los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Y el H. Amadeo, Visitador, hombre lleno de celo por la educación popular, aceptó con entusiasmo.

El edificio tenía ocho aulas, ocho dormitorios, enfermería, cocina, comedor y otras dependencias de servicios auxiliares, lo mismo que espacios deportivos y sectores para el trabajo. 20 hectáreas disponibles. Una parte importante para el pastoreo ya que cuenta con un tambo. Ocho hectáreas están arboladas y hay muchos frutales. Los Hermanos aceptaron gustosos y firmaron un contrato por diez años.

El 15 de enero de 1945 el nuevo Director, el H. Policarpo León (Edmundo Steiner), se hizo cargo de la Institución Bollini en Claypole. Junto a él se instaló la comunidad que contaba con otros cinco Hermanos: José Ignacio Solís, Félix Saiz del Río, Alberto Taralli (Nicasio), Artigas Lobet (Esteban) y Salvador Greca. Ellos se sumaban a los cinco docentes que hasta ahora habían sido maestros de la escuela fiscal que funcionaba dentro de la Institución. El Consejo escolar se llevó todos los muebles por lo que se retrasaron las clases hasta que el Distrito logró reemplazarlos.



Historia distrital

Las primeras semanas, la consigna comunitaria fue: "observar y callar". Parece que los alumnos y los docentes estaban bastante mal dispuestos al cambio. "Estos curas vienen a ponerlos en vereda, es lo que decían". El día de la toma de posesión se escaparon 21 internos. Uno volvió esa misma noche a la hora de cenar. A los demás los tuvo que traer la policía.

Si bien la relación con los internos mejoraba en la convivencia con los Hermanos, no sucedía del mismo modo con el grupo de docentes seculares quienes siguieron viendo en la comunidad una amenaza para ellos y sus modos de trabajar. Piénsese, entre otras cosas, que el Estatuto del Docente, de reciente creación (1947), que garantizaba la estabilidad, ya no tendría efecto sobre ellos.

En el primer año, además del esfuerzo pedagógico cotidiano puesto en mejorar la calidad educativa, lograron recomponer la banda de música con la colaboración del Maestro Mateo La Perla. Así participaron de fiestas patrias en Florencio Varela con muy buenos comentarios en los medios locales. También organizaron la Congregación Mariana.

El ambiente debía ser bastante complicado. Recuerdo que el H. León (Edmundo Steiner) contaba que la vigilancia en los recreos, en los primeros tiempos, la hacían a caballo y con pistola al cinto. En la recomendación del H. Visitador en ocasión de la visita anual se lee claramente la indicación de evitar los castigos corporales. Claro que no debían ser todos tan bravos ya que cada año, mientras estuvieron los Hermanos, entre cuatro y ocho muchachos pasaron a Casas de Formación religiosas, lasallanas o de otras congregaciones.

En 1946, tan satisfecha estaba la Comisión Directiva del PADELAI que ofreció una segunda obra a los Hermanos: la Fundación Loreto, en Benavídez, provincia de Buenos Aires.

Esta obra había sido constituida a partir de la donación del Dr. Jerónimo Loreto, cirujano del barrio de La Boca, de origen humilde, que había formado una considerable fortuna. A su muerte la donó al Patronato. Llamó a la Fundación con los nombres de sus padres: María Antonio Loreto.

Y los Hermanos aceptaron. Tomaron la conducción en 1948, firmando, esta vez, un contrato por tres años.

En el segundo año de la conducción de los Hermanos en Claypole, PADELAI aceptó construir una capilla para favorecer la vida espiritual de los alumnos. En 1948, los Hermanos constituyeron un núcleo de la Juventud Obrera Católica (JOC) con diez alumnos. A la comunidad se había sumado el H. Querubín Atanasio (Heriberto Roude) en reemplazo de Esteban y Augustin-Jules en reemplazo de Solís.

Pero las relaciones con los maestros iban de mal en peor. El año 1949 fue una guerra permanente con acusaciones de todo tipo y pequeños sabotajes. El clima se enrarecía. La comunidad, el Consejo de Distrito y el H. Visitador estuvieron de acuerdo: abandonarían la obra antes de que algo peor pudiera pasar. Parecía que los maestros se salían con la suya. Pero el PADELAI fue más allá: cerró la institución, loteó el campo y trasladó los bienes a Benavídez. El edificio y otras cosas quedaron para el vecino Cottolengo de los Padres de Don Orione.

De esta manera, también, empezaban a hacer frente a los problemas que la mengua de recursos del Estado producía. El conflicto entre el gobierno peronista y el PADELAI irá creciendo con los años.

Benavídez

Una comunidad de cinco Hermanos ingresó a la Fundación María Antonio Loreto con el H. Rogerio (Juan Courtade) como Director. Este hombre

era un exitoso organizador de emprendimientos agrícolas. Así lo hizo en la Fundación Armstrong y también aquí. Famoso por su dedicación a la apicultura, era también gran conocedor de la fruticultura y de la ganadería. Y, sobre todo, de la educación agraria. Numerosísimos premios dan cuenta de su saber y habilidad.

En esta obra los alumnos serían de menor edad (11 a 15 años) y cursarían los tres últimos grados de primaria. La escuela fue reconocida por el Ministerio de la Provincia de Buenos Aires en 1950, en septiembre.

Los Hermanos llegaron para la inauguración, el 27 de diciembre de 1947. Las instalaciones eran todavía más amplias y modernas que las de Claypole. Y también el terreno: 200 hectáreas. Cuatro pabellones grandes, tres pabellones pequeños distribuidos en dos pisos. Una capilla grande y talleres. Todo unido por galerías techadas. Piscina. Pero, eso sí: ningún mueble. El primer día consiguieron una mesita y tres banquitos que les dieron los obreros que acababan la construcción. En la semana fueron trayendo distintas cosas de Florida y de San Isidro. Durante esa semana, a los tres Hermanos de la comunidad se sumó el H. Visitador por dos días. Rogerio, León Pascual (Bernard Bourru) y Pedro Bautista (Santiago Bertero) fueron los fundadores de esta obra.

La vida tenía sus complicaciones. Todavía no había personal de modo que entre los tres tenían que hacer todo en un edificio inmenso. No había capellán y en el pueblo de Benavídez tampoco había atención sacerdotal, de manera que para la misa cotidiana tenían que ir hasta Escobar. En esos 14 kilómetros hacían la oración de la mañana y el rosario. Terminada la misa se quedaban en la parroquia para hacer la oración mental y luego de esos 45 minutos, regresaban. Así, cada día.

Las trescientas camas para los internos

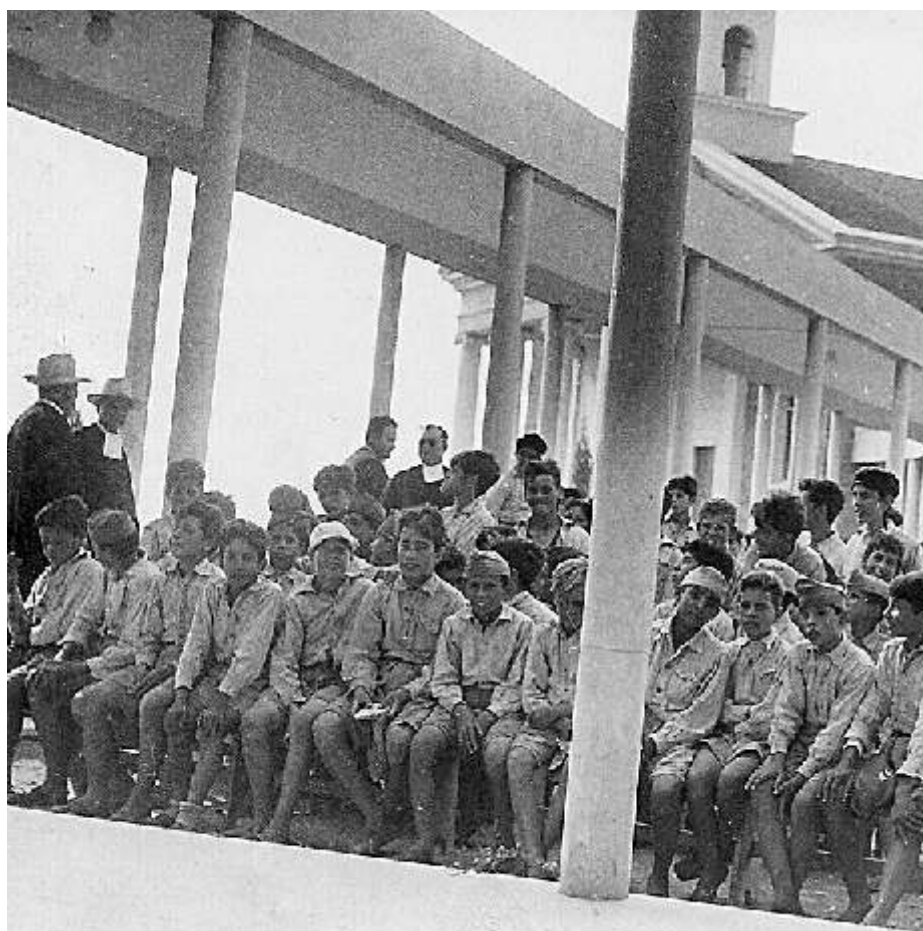
llegaron en marzo. La cocina sí estaba bien montada desde el comienzo: una gran cocina de leña, dos hornos eléctricos y dos grandes marmitas de acero, mucha vajilla de aluminio y otros enceres, más un lavadero eléctrico. La iluminación eléctrica de los espacios fue lograda en abril.

Y ese mes llegaron los primeros alumnos: 11 niños de sexto grado. En mayo y junio llegaron otros pequeños grupos. Provenían de Villa Devoto, de otra institución del PADELAI, pero atendida por Hermanas. En total, 84 muchachitos de primaria. En el mes de julio, el Presidente del Patronato, Dr. Miguens, junto a otros miembros de distintas comisiones, regresaron formalmente para visitar la obra y ver los progresos. Quedaron muy satisfechos.

El H. León Pascual falleció en noviembre de ese primer año. Había sido reemplazado un tiempo antes, cuando enfermó, por el H. Quintiliano Félix. La navidad fue tiempo de alegría que ayudó a sobrellevar la pena: el H. Calixto, integrado a la comunidad, excelente organista y maestro de coro, preparó la misa y otras canciones con los alumnos. También fueron muy ruidosos y llenos de regalos el Año Nuevo y la fiesta de los Reyes. Frutas secas y caramelos, pero también zanahorias y remolachas o calabazas de la huerta aparecieron en los zapatos de los niños.

La heroica comunidad de 1947-1948, aumentó de tres a siete para 1949.

Para marzo de 1949 llegaron 90 alumnos más provenientes de Villa Devoto. Se abrió así el 4° grado. Las clases comenzaron el 15 de marzo con un acto simultáneo en todas las escuelas en las que se pudo oír por radio el discurso del Sr. Ministro de Instrucción Pública, Dr. Belisario Gaché Pirán, y el de Obras Públicas de la Nación, Gral. Juan Pistarini. El histórico de la comunidad señala que ambos llenaron con dignidad su cometido, hablando como ministros católicos.



Alumnos de Benavidez escuchando la radio

Historia distrital

También aquí la educación de los Hermanos daba frutos vocacionales. Tres muchachitos muy dispuestos y trabajadores, que habían logrado grandes responsabilidades dentro del internado como capataces de sus compañeros, ingresaron en ese comienzo de año al Noviciado Menor de Florida.

Toda la situación mejoraba y los Hermanos, desde febrero, ya tenían capellán permanente para la comunidad y la institución. Dependía de la parroquia de Tigre. Así, reparados ciertos problemas de construcción de la capilla, el 10 de abril el Sr. Arzobispo de La Plata autorizó la bendición de la misma. El 14 de mayo celebraron una solemne misa, por la fiesta de La Salle, a la que concurrieron los miembros de la Comisión del Patronato y todos expresaban su gran satisfacción por la obra que crecía.

Al final de año vinieron las maestras de una escuela de Tigre junto con el Inspector para tomar los exámenes a los alumnos y, de paso, completar la documentación de muchos de los internos. Aunque hubo algunos aplazados, la crónica lo considera un gran éxito.

En 1950, el P. Arturo Salles, exalumno de los Hermanos en Friburgo, que había visitado la Fundación en vacaciones, pidió incardinarse en la diócesis de La Plata para ejercer esta capellanía. Así todo iba cerrando cada vez más. Comenzó su ministerio en marzo.

La comunidad se renovó y tres Hermanos fueron cambiados, quedando reducida a seis. Entre ellos ingresó a la comunidad el H. Tarsicio Rohr. Para el nuevo curso escolar se sumaron 75 alumnos provenientes de Villa Devoto y otros egresaron de la escuela pasando a otras instituciones. Otros dos niños pasaron al Noviciado Menor y uno se fue con los Salesianos. De los tres que habían ido el año anterior, perseveraban dos.

La fiesta del santo tuvo ese año un realce especial en la preparación cuidadosa del coro. A la misa concurrió la Presidenta del PADELAI, Sra. Teodolina Lezica Alvear de Uriburu. Aprovecharon para preparar una exposición de los productos del trabajo de los niños. Las fotos muestran impresionantes tubérculos y preciosas obras de carpintería.

Es interesante notar que, además de la producción común, cada niño tenía a su disposición una pequeña parcela para hacer su huerta personal.

Ese año, año sanmartiniano, se dispuso que hubiera un receso en invierno. De este modo, un grupo de alumnos internos pudo ir a visitar a sus familias. Los demás, no teniéndolas, permanecieron con los Hermanos en Benavídez.

La fiesta del 17 de agosto también fue importante. La Sra. de Uriburu regresó, acompañada esta vez por el secretario del Patronato, Dr. Fermín Ortiz Basualdo y una pequeña delegación de socios. Terminada la misa fue inaugurado el nuevo mástil del patio y un busto del Gral. San Martín, con un discurso del Dr. Ignacio Massún.

Recibir los muebles que vinieron tras el cierre de Claypole fue para la obra una gran ventaja: bibliotecas, roperos, instrumentos de música, postes, rollos de alambre, implementos agrícolas. Pero también animales, caballos entre otros. Esto se incrementó un poco más porque el PADELAI tuvo que cerrar otras dos instituciones: el Plácido Marín y las Escuelas Patrias. Así ganaron maquinarias de carpintería, panadería, fábrica de dulces, indumentarias de teatro y otras cosas útiles.

Así pudieron hacerse más de 200 trabajos de carpintería en beneficio de las instalaciones y un alambrado que llevó 8000 varillas y postes. Los jóvenes aprendices y los Hermanos estaban contentísimos.

El Colmenar tenía una superficie de 350 metros cuadrados con toda la instalación necesaria, incluyendo la fábrica de dulces, y contaba con 60 colmenas (como para comparar, la ya muy establecida Fundación Armstrong, para la misma época, tenía 15.000). Dos empleados vivían allí. El hermano carnal del H. Director, Luis Courtade, fue contratado para comandar el conjunto de los trabajos agrícolas y todo esto redundó en mucha mayor producción.

Ese año un incendio provocado por la instalación eléctrica del pesebre, el 23 de diciembre, destruye el techo de la capilla y parte del mobiliario. La bandera quemada, que estaba cerca del altar, se conserva en nuestro archivo. Varias horas trabajaron los bomberos de San Fernando junto con los Hermanos y el personal hasta apagarlo completamente.

En 1951 partió el H. Rogerio para hacer el segundo noviciado en Roma tras cumplir su trienio como director. Fue reemplazado provisoriamente por el H. Roberto Jaime (Salvador Greca) que volvía del Segundo Noviciado en Panamá y una gira por distintos establecimientos agrícolas en Latinoamérica. Había sido el encargado de la producción en Claypole. Tenían 194 alumnos que llegaron a ser 204 ya comenzado el curso escolar.

En septiembre fue la Peregrinación lasallana a Luján. Un nutrido grupo de niños de Loreto participó. Era parte de los festejos del Tricentenario del nacimiento de Juan Bautista de La Salle.

En diciembre, con ocasión de los exámenes, visitó la institución el Inspector General de la Provincia. Los resultados fueron más que satisfactorios. Durante las vacaciones los alumnos salen de visita a las familias (quienes las tienen), permaneciendo siempre en Benavídez un centenar de niños. Para la navidad los alumnos internos participaron de las celebraciones del pueblo y lo hicieron con gran edificación de todos los fieles.

En 1952 el personal seglar está compuesto por tres docentes, tres celadores y veinticuatro auxiliares. Uno de esos maestros era José Dobarro, que terminó su carrera en Paraná. Y la comunidad estaba reducida a cinco Hermanos. Eran los tiempos en que empezaba la salida de jóvenes Hermanos en cantidades más importantes y los ingresos mermaban año a año.

Los trabajos de Don Courtade con el personal y los alumnos lograron incorporar muchas hectáreas para el uso de manera que había 3 has. de cítricos, 1 de manzanos, 1 de perales, 1 de ciruelos, 1 de higueras y 3 de durazneros, 75 de pastoreo y el resto para bosques: 8000 eucaliptus y 2000 de otras especies; además, instalaron potreros y corrales para los 101 vacunos y 63 animales menores recién comprados, entre los que destacan 33 porcinos. Para mejorar la alimentación se incorpora un tambo a las actividades agrícolas de la escuela y producen, al comienzo, con malos animales, 240 litros diarios. El tambo cuenta con un cobertizo de 576 metros cuadrados para el ordeño bajo lluvia y otros un poco más pequeños para guardar maquinaria. 11 caballos completan la hacienda. De ellos, 6 han sido regalo de Ricardo Zuberbühler, uno de los miembros de la comisión directiva del PADELAI.

Comienzan las construcciones para generar un lago artificial donde purificar las aguas servidas y utilizarlas para el riego. Además, un molino con un pozo y un tanque australiano.

Ese año, además, inauguraron un salón de actos con escenario incluido, en el que podrán desarrollar obras teatrales con los alumnos. Aprovecharían así que el capellán es un gran pintor de telones.

Para preparar la semana santa, el P. Luis, capellán de Florida, organizó con los Hermanos un retiro para los alumnos. La vida interior seguía



El Tambo en Claypole.

Historia distrital

dando frutos y un nuevo alumno pasó al Noviciado Menor.

La institución también colaboraba con el vecindario y costó la construcción de una alcantarilla sobre el camino público para evitar el barrial que se formaba con las lluvias.

Los 225 alumnos pasaron sin problema los exámenes ante las maestras de la escuela de Tigre. 73 se habían incorporado ese año.

Al año siguiente, el H. Rogerio es reemplazado por el H. Abel Azcue. La actividad en el colmenar se reduce y aumenta la explotación forestal y de plantas ornamentales.

Con el aumento de la conflictividad entre PADELAI y el Estado Nacional, los recursos que vienen desde el Patronato disminuyen continuamente. La Fundación Loreto tenía ingresos de su producción pero no eran suficientes. El Patronato debía, por contrato, correr con todos los salarios, los gastos de inversión y mantenimiento, las becas para los alumnos, los libros, uniformes, útiles escolares, la ropa de cama, la ropa de los alumnos, el calzado. Según deja entrever la correspondencia del archivo, sobre todo la cuestión de la actualización salarial fue un problema continuo.

Tocaba, en 1953, renovar el contrato entre el Distrito y PADELAI. Para esta renovación los Hermanos pedían una serie de inversiones importantes. Al principio la Comisión Directiva se mostró de acuerdo pero luego –y esto se deja ver en la cantidad de tachones y añadidos que hay en los borradores que se conservan– empezaron a retacear y regatear. Según una carta del H. Visitador (22 de mayo), el H. Rogerio, muy amigo de Ortiz Basualdo, secretario de la Comisión, habría deslizado, antes de partir, que no eran imprescindibles todas las inversiones pedidas. Muchas provenían del mismo H.

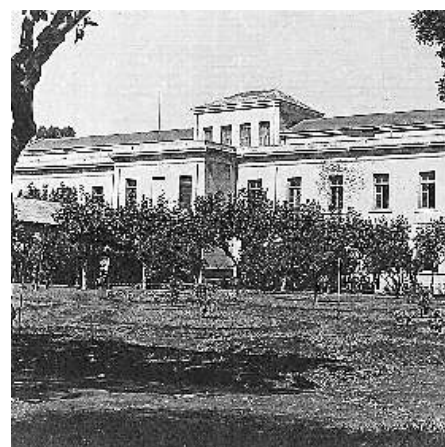
Asistente General, Antonio María, que anualmente había hecho la visita a Loreto y quería ver la obra todavía mejor. Según parece, algunas, incluso, eran inversiones que figuraban en el primer contrato y seguían incumplidas.

Resultado, le devolvieron el borrador al H. Abel y le pidieron que disminuyera las exigencias. Las posiciones se endurecieron de ambas partes. Abel exigió al H. Visitador que cerrara inmediatamente la comunidad. El H. Justo Favre, Visitador, era consciente de que “lo que se pide es mucho y esta gente está sin dinero” (Carta del 22 de mayo de 1953). Por otra parte, la posibilidad de aumentar la comunidad religiosa para abaratar los costos no era válida por la disminución importante de esos años (1). Y los maestros seculares, descontentos con la paga, amenazaban renunciar.

En la carta, el H. Visitador se da seis meses de plazo para la firma del contrato con las modificaciones a las que pudiera llegar de un modo consensuado. Si no, abandonarían el intento. Pide, así, formalmente, cerrar la comunidad, devolver la obra al PADELAI y fundar una escuela gratuita más simple. En su pensamiento, con menos esfuerzo (económico y de personal) y problemas se podrían abrir algunas escuelas gratuitas.

Finalmente, en enero de 1954 abandonaron la obra educativa. El PADELAI la dejó en manos de la Sociedad de San Pedro Ad Vincula, una congregación española fundada para la reeducación de los jóvenes delincuentes.

En los años posteriores, tres obras gratuitas lasallanas verían la luz (2). Dos en 1955: la escuela San Luis Gonzaga, en Villa Flandria, y la escuela Niño Jesús, en San Martín. Y, en 1956, el Distrito retoma la conducción de San José de Flores que había abandonado diez años antes.



De arriba a abajo:
La Institución Bollini en Claypole.
Vista de la escuela internado de Benavídez.

(1) En el período del H. Justo Favre y del H. Quintino Jaime se retiraron del Distrito 88 Hermanos. El número mayor es el del año 1947 (29 Hermanos). Pero en los años 1946-1954 siempre son más los profesos que se retiran que los que ingresan al Noviciado. El año con mayor número de Hermanos en el Distrito fue 1945 (239). Son signos de un tiempo histórico que terminaba y de un sistema de promoción vocacional y de formación que ya no se adaptaban.

(2) En el período 1946-1955 el Distrito rechazó la apertura de, al menos, cuatro escuelas, por distintos motivos: San Martín (Mendoza), Bahía Blanca, Laborde (Córdoba), San Andrés (Buenos Aires).

Por una cristología encarnada. La “humanización de Dios” en José María Castillo (1)

Fernando Fontanellaz -
Integrante Equipo Cultura y Pastoral Vocacional

En la actualidad no es fácil hablar de Dios (no sé si alguna vez lo ha sido), porque al hablar de Dios estamos hablando de algo Trascendente, algo que escapa a nuestra capacidad de conocimiento, algo que no está a nuestro alcance desde nuestra condición inmanente. Esta ambivalencia *trascendencia – inmanencia* nos ha llevado a comprender el fenómeno religioso con unas incómodas oposiciones: *lo sagrado vs. lo profano, lo divino vs. lo humano, lo religioso vs. lo laico*. Es aquí, donde para el autor, juega un papel importante la **cristología**. El gran aporte, novedoso y original, que ha hecho el cristianismo a la historia de las tradiciones religiosas de la humanidad es el siguiente: no se limita a hablar de la *relación* de Dios con el ser humano, sino que propone como punto de partida la *unión* de Dios con el ser humano. Por eso decimos que Jesús es la **Encarnación** de Dios (Jn 1, 14). Lo cual equivale a decir que Jesús de Nazaret es la **Humanización de Dios**. En Jesús, Dios se ha humanizado, ha querido darse a conocer y abrirse paso en la historia, en lo único que es común a todos los seres humanos de este mundo: nuestra propia humanidad. Una cristología así entendida nos pone de cara ante esta nueva realidad: a Dios no lo conocemos en “el hombre”, sino en “un hombre”. En la persona y en la vida de Jesús de Nazaret. No es Dios quien nos revela quien es Jesús, sino al revés, es Jesús el que nos da a conocer quién es Dios y cómo es Dios. A Dios lo encontramos en la humanidad de Jesús, en lo humano. Y no nos queda otra salida.

Una cristología encarnada no solamente trata de decir que Dios se dio a conocer en un hombre, sino que Dios se hizo hombre. En un hombre pobre que vivió entre los pobres de su tiempo, marginado, y que murió colgado de un madero como el peor de los delincuentes. En otras palabras, Dios no se manifiesta en el poder y la grandeza de lo religioso y lo divino. “A Dios lo encontramos y lo conocemos en la debilidad, en lo más débil de nuestra pobre condición humana... Si estamos convencidos de que es verdad eso de la debilidad de Dios (1 Cor 1, 25), está claro que cada persona (y también cada institución, incluida la Iglesia), encuentra a Dios en la medida, y solo en la medida, en que se hace solidaria con la debilidad y se funde con la debilidad”(2). Desde su práctica concreta y su forma de vivir Jesús nos dejó en claro, de una vez por todas y para siempre que por encima de cualquier teoría, teología e idea, “el único camino para encontrar a Dios es unirse, fundirse y confundirse con todo lo que es debilidad, dolor, sufrimiento y pobreza en esta vida” (3)

El proyecto cristiano y que Dios tiene para nosotros no es que nos “divinicemos”, sino que nos “humanicemos”. Es hacernos cada día un poco más humanos. Defender la humanidad es algo que a Jesús le costó la vida. Por último, y en palabras de José María Castillo: “Lo humano químicamente puro no existe, ya que siempre esta fundido con lo inhumano... Humano es amar. Y humano es odiar. Humana es la generosidad y humano es el egoísmo. Así se comprende que el proyecto cristiano es un proyecto de humanización, en el sentido de ir liberándonos progresivamente de nuestra deshumanización...Por eso, según los Evangelios, Jesús nos marca el camino de nuestra humanización, porque el proyecto de vida que nos trazó fue no querer estar nunca sobre los demás, sino estar siempre con los demás, especialmente con los últimos, con los que están más abajo...” (4)

Tener este ideal de llegar a ser plenamente humanos no existe, no está a nuestro alcance. Por eso necesitamos de Dios. Y ese es el significado que tiene para nosotros el recurso a Dios.



(1) José María Castillo nació en Puebla de Don Fadrique, Granada, España, en 1929. Jesuita y Doctor en Teología por la Universidad Gregoriana de Roma, donde luego fue invitado como profesor. También ha dictado clases en la Facultad de Teología de Granada y en la Universidad de Comillas (Madrid). Actualmente es profesor invitado en la Universidad Centroamericana (UCA) de San Salvador. Autor de numerosos libros. La obra en cuestión es La humanización de Dios. Ensayo de Cristología, publicado por la editorial Trotta en el año 2009.

(2) CASTILLO, José María. Dios y nuestra felicidad. Ed. Descleé de Brouwer. Bilbao. 2001. Págs 38-39

(3) Ibid, pág 39

(4) CASTILLO, José María. La fe en tiempos de crisis. Claret Editorial. Barcelona. 2014. Págs 50-51

Planificar, presupuestar, participar. El desafío de la participación en clave de Asociación

H. Nicolás Chamorro
Ecónomo

La participación a veces parece una palabra peligrosa a la hora de pensar la economía. Los economistas le escapan a la participación ¿cómo podrá hacerse esto si todos opinan? A veces la economía funciona por miedos y prejuicios.

¿Quién define que gastos sí y qué gastos no? A veces creemos que sólo algunos pocos son quienes dan el “ok” para que se gaste en algo o no, para que se pague tal cosa o tal otra. ¿Quién habilita esto? ¿Quién autoriza? ¿Quiénes son los que “cortan el bacalao” en términos económicos?

Esta es una parte del rostro de la administración en términos económicos. *Participación* es mucho más.

Ciertamente nuestra estructura tiene un componente eclesial fuerte y cierta verticalidad. Sin embargo, hemos hecho muchos esfuerzos para que sean más quienes participan en la toma de decisiones sobre lo que se puede y lo que no.

Es importante pensar que, en economía, sobre lo que principalmente se opta es sobre las acciones, los procesos y las estrategias. En nuestro Distrito mucho del presupuesto general se lo lleva lo que han sido opciones tomadas entre muchas personas: Los procesos que desatamos, los proyectos que queremos sostener, las estrategias para ello, el desarrollo que elegimos...

Hoy en día la tarea de la ejecución de gastos está restringida a los presupuestos y a las acciones. Son muy pocas las decisiones de disposición de recursos que tienen los encargados de ejecutar las partidas de presupuestos.

Casi nada o muy poco se autoriza sin el paso por alguna comisión a nivel central. Quedan por fuera de presupuestos algunas contingencias por imprevistos y algunas opciones que no pudieron integrarse a ellos oportunamente.

Ejemplos de contingencias pueden ser una situación de urgencia por roturas edilicias que desvían el presupuesto ya que no hay tiempo de pasarlas por comisión o consejo, un



aporte que llega con más retraso de lo previsto y a fin de mes no hay recursos para pagar los sueldos, etc.

Ejemplos de opciones que no se pueden integrar al presupuesto son espacios formativos que no se previeron y surgen de un año a otro y son enviados por la Comisión Directiva o el Espacio interinstitucional.

Como la gran mayoría de nuestra estructura es educativa y no administrativa solemos pensar que la administración es llevada adelante por unos pocos, el Director General y su Consejo o la Comisión Directiva o el Hermano Visitador con el Hermano ecónomo.

Si bien en las obras y comunidades tienen un esquema similar, es poca la libertad para el manejo de la economía ya que estamos sujetos a los acuerdos, a las estructuras y al presupuesto presentado y aprobado. Bien podemos decir que la ejecución de los desvíos a nivel Distrital están en un nivel saludable, esto significa que no representan más que una diferencia del 10% y existe un equilibrio entre los desvíos en los ingresos y los desvíos en los egresos.

En nuestro Distrito las opciones sobre los procedimientos, proyectos y acciones en su gran mayoría pasan por diversos consejos, comisiones, espacios, etc. Todo intenta estar pautado y debe haber urgencia y motivos para salirse del esquema. Estos espacios son las asambleas locales, reuniones de consejo, reunión de directores generales y administradores, reuniones de comisiones y consejos, espacio interinstitucional, Capítulo y Asamblea, construcción de presupuesto, etc.

¿Entonces dónde está la participación?

A veces es difícil caer en la cuenta sobre la enormidad de espacios de diálogo que tenemos y que nuestros proyectos, que en algún momento se transforman en opciones y realidades, en su mayoría tienen un correlato lógico en el acuerdo y un posterior rostro económico. Esto se puede determinar en pasajes, viajes, tiempo, personas, capital social, intelectual, espiritual.

Los planes que vamos trazando siempre tienen una relación en la tarea de construcción del presupuesto que será la cara más concreta de la economía.

De algún modo u otro estos planes, proyectos, acciones o encuentros de las obras o comunidades tienen como destino al equipo distrital económico para su revisión o para su concreción. El equipo económico actualmente está conducido por el Hno. Ecónomo junto con el Administrador Distrital, los Administradores de las personas jurídicas, acompañado por el Consejo Económico Distrital.

Se hace mucho esfuerzo para que fluya el diálogo entre la administración distrital y los espacios superiores de conducción y animación.

Es habitual el análisis conjunto con la Comisión Directiva para el caso de los colegios, con el Consejo de Administración en el caso de la Fundación La Salle, con el Consejo de Obras en el caso de la Asociación Paraguaya de Educación y Asistencia (APEA) o con el Hermano Visitador y su Consejo para los Hermanos.

Puede suceder que alguna obra o comunidad, estando o no subsidiada, haga proyectos, encuentros o acciones que no están planificadas, esto casi siempre está vinculado al apasionamiento por mejorar el servicio en la misión más que a la autoreferencia.

¿Qué significa la participación?

Distritalmente la participación en las decisiones viene siendo más un punto de partida que un punto de llegada, si bien ha costado mucho construir este lugar hoy gozamos de encuentros amplios y válidos para soñar el trazado Distrital.

Está claro que hay niveles de responsabilidad y especificidad, y también es visible lo dificultoso de nuestro escenario.

Nuestra composición actual roza aproximadamente los 2500 empleados, 23.000 alumnos, con sus familias, los ex alumnos, las organizaciones civiles con las que colaboramos y colaboran con nosotros, el Estado y la Iglesia local, etc.

Es importante trabajar para que este escenario esté definitivamente integrado a la sociedad civil y nuestros proyectos quieren responder con sentido común y profundidad a sus problemas concretos. Nuestra economía no quiere estar disociada de la realidad, quiere ser reflejo de las opciones que hemos tomado y queremos cuidar.

El Horizonte Distrital de la Economía de Asociación nos invita a la participación como principio y sostén de la economía Distrital.

63.3. La participación

63.3.1. Es la contraparte de la subsidiaridad. Por este principio, las instancias menores no agotan su aporte a la vida social en sí mismas sino que construyen la vitalidad de la casa común de la asociación al compartir con otras instancias de su mismo nivel o con las superiores.

63.3.2. La participación no es un derecho sino un deber que todos aceptamos cumplir consciente y responsablemente en la construcción del bien común.

63.3.3. Las instancias de conducción y animación deberán procurar que existan las condiciones de posibilidad que aseguren el ejercicio de la participación, sobre todo de quienes estén en desventaja.

63.3.4. La adopción de formas democráticas dentro del Distrito se realiza siempre con las limitaciones que le impone el marco de la estructuración canónica de la vida religiosa, la legislación civil y educativa.

63.3.5. Esta participación en la cotidiana de la educación y en la construcción de la comunión es el principal valor de nuestra economía de asociación.

Es importante contribuir de modo responsable, activo y proactivamente en el sostenimiento de la misión. Esto no tiene que ver con la decisión final del sí o del no en el gasto o solamente con administración de la caja sino con la construcción de la decisión económica.

Participar en la economía de conjunto es dar buenas clases, planificar seriamente, cumplir el horario, respetar los derechos de los trabajadores, participar en las asambleas, reuniones, etc.

Entonces quizás, pensado de este modo, la participación en la economía del conjunto no significa solamente administrar los recursos escasos del Distrito, ni planificar, revisar y aprobar un presupuesto.

Esta mirada quita dramatismo y da realidad a lo posible en términos de administración. Porque bien sabemos que economía no es solamente administración.

Nuestra estructura distrital viene intentando ampliar la participación, este es un camino iniciado hace muchos años. La Asociación para el Servicio Educativo de los Pobres es el nombre que hemos querido poner en el centro de nuestra organización.

Aunque a veces parezcan desatendidas nuestras inquietudes, nuestros deseos o nuestra palabra el Distrito intenta garantizar espacios de diálogo para todos y ampliando este concepto de economía y participación. Aunque la conducción de estos espacios a veces nos haga ruido o no nos guste.

El problema es más de estilos que de contenidos aunque siempre transitamos zonas grises.

Dos decisiones compartidas: La centralización y las metas como estructurantes del diálogo y los objetivos

Un ejercicio importante de participación ha sido la construcción progresiva de la idea de centralización y las metas presupuestarias.

Estos procesos vienen siendo discernidos hace largo tiempo sobre su necesidad y sus formas. De a poco vamos encontrando sus rostros para los mismos.

Hoy quizás el rostro de la duda se va convirtiendo en un rostro de pasos dados y compartidos.

¿Qué pasará luego de la centralización? ¿Seguirán teniendo autonomías las obras? ¿Estaremos entrando en una cuestión tecnócrata en nuestra organización? ¿Será un paso para mayor igualdad?

Creo que se van respondiendo algunos interrogantes, y aunque hay muchos más, hoy venimos viendo que la opción de centralización nos ha hecho bien. Por los recursos generados y por la dinámica de subsidiaridad y socialización en la que nos ha hecho entrar.

Debemos ser cautos y darle más tiempo al diagnóstico para decir si este paso ha sido realmente un logro y el impacto ha sido significativo. Pero ha sido un paso dado juntos y algunos resultados pequeños se pueden ver.

También es bueno enunciar la opción distrital de las metas presupuestarias.

Las metas presupuestarias son un acuerdo que hemos hecho sobre cómo queremos que se distribuyan nuestros ingresos y egresos para garantizar el sostenimiento y desarrollo de la misión dados los desafíos que tiene el Distrito enunciados en el VIIº Capitulo y la Vª Asamblea.

Hoy administrativamente nos hemos puesto unas metas de trabajo para algunas filiales y hemos creado un foro de calidad educativa que lleva adelante la Fundación La Salle. Queremos revisar nuestros presupuestos porque no podemos estar en permanente expansión y además queremos dar cuenta de que los recursos son invertidos de la mejor manera para llegar a los niños y jóvenes que atendemos.

La participación es una clave estructurante de nuestra economía. Es importante reconocer cómo vamos creciendo y madurando estos conceptos. Seguir profundizando en esta lógica es punto de llegada y de partida. Es parte de nuestra identidad construida y por construir.

Una pedagogía de la fraternidad

2ª parte de la Conferencia del H. Léon Lauraire
Distrito de Francia

Características de la Pedagogía de la Fraternidad

Tal y como la etimología de la palabra lo indica, la pedagogía es el arte de acompañar a los alumnos en su proceso escolar. Ahora, me gustaría poner de relieve 6 características de esta pedagogía de la Fraternidad, deseada por Juan Bautista de La Salle, continuada a lo largo de la historia del Instituto y cuyas huellas encontramos en las sucesivas ediciones de la *Guía de las Escuelas* desde 1706 hasta 1916.

Una Fraternidad afectuosa

La lectura de la *Guía de las Escuelas* permite constatar que las relaciones humanas son un elemento central de la escuela lasaliana. Todos los actores de la vida escolar se hallan implicados: alumnos, maestros, padres e incluso, indirectamente, la parroquia y las corporaciones. Para La Salle, existe también otro agente esencial en la relación educativa: **Dios**. Según parece, había comprendido bien que el dinamismo del crecimiento personal y en consecuencia el proceso educativo dependen esencialmente de las relaciones humanas. Por eso insiste frecuentemente sobre ello en sus escritos. Por ejemplo, unas veinte veces, sobre todo en las Meditaciones, pide a los maestros ganarse el corazón de los niños. En la *Regla de los Hermanos*, insiste en emplear palabras de amor y de ternura, sobre todo con respecto a aquellos que más lo necesitan.

Esta insistencia indica claramente su deseo de romper con la tradición social y escolar de la severidad, de la represión, de los castigos corporales. En el capítulo 15 de la *Guía de las Escuelas*, relativo a las Correcciones, escribe que una escuela va bien cuando puede pasar por alto las correcciones. Evidentemente, esta orientación es esencial para una Pedagogía de la Fraternidad. Más adelante, condujo a los Hermanos a varias decisiones significativas:

- ★ En 1720: introducción de un prólogo al capítulo de las "Correcciones" con el fin de precisar la filosofía lasaliana sobre el particular y poner

tantas condiciones previas a un castigo que resulta prácticamente imposible.

- ★ En el Capítulo General de 1777, supresión de los castigos aflictivos.
- ★ En 1811, paso confirmado de una pedagogía de la represión a una pedagogía de la motivación.
- ★ En las siguientes ediciones de la Guía, introducción de nuevos medios de emulación y de motivación.
- ★ En las ediciones de 1903 y 1916, invitación al estudio de la psicología para saber mejor cómo acompañar a los alumnos.

Tal y como se escribió a principios del siglo XIX, el nombre de "hermano" es incompatible con el recurso a los castigos corporales. La Salle estaba convencido de que la relación educativa debe permitir al niño crecer como persona, liberarse de sus alienaciones y evangelizarse descubriendo el Amor de Dios a través del amor de sus educadores o educadoras. De modo similar, eso es también lo que debe suceder en las relaciones entre adultos en el trabajo asociativo de la comunidad educativa.

Una Fraternidad cortés

La Salle y sus primeros maestros vivían en una época en la que la cortesía y la urbanidad tenían una importancia especial en la sociedad francesa. La urbanidad existía ya en la Edad Media, pero únicamente en los ambientes acomodados. Recibió un nuevo impulso en el siglo XVI, con el *Tratado de la civilidad pueril* de Erasmo de Rotterdam, a continuación con la urbanidad italiana que tuvo un fuerte impacto en Francia en la primera mitad del siglo XVII. De ahí nació en modelo del Hombre Honesto al que había que imitar. La escuela debía difundirlo en los ambientes sociales.

El mismo La Salle, durante su infancia familiar y su educación en el Colegio de Bons Enfants, estuvo inmerso en el ambiente de la urbanidad y cortesía. Experimentó sus beneficios y sus ventajas personales y sociales. Comprendió su utilidad para la vida. Sus biógrafos nos cuentan el choque que supuso para él el encuentro con los primeros maestros. Es razonable pensar que nació entonces en él la decisión de conceder un lugar importante a la urbanidad y a la cortesía en sus escuelas.

Estudios lasallanos

El cambio de hábito de los maestros fue una de las primeras señales de dicho cambio. Veinte años más tarde – incluso antes de escribir las *Reglas Comunes* de los Hermanos y la *Guía de las Escuelas Cristianas* – publicó las *Reglas de Cortesía y Urbanidad Cristianas*. Es una manifestación de la importancia que le atribuía. Era una de las bases de su antropología, como lo indica el Prefacio de la obra. Pues la urbanidad es una condición necesaria para vivir juntos en sociedad, es el fundamento humano de la fraternidad. Existe una coherencia evidente entre la educación para la urbanidad y el deseo de proponer una pedagogía fraterna. Por lo demás, su obra tuvo un gran éxito en Francia hasta principios del siglo XX.

En la *Guía de las Escuelas*, durante el siglo XIX, la expresión “cortesía y urbanidad” fue remplazada por la expresión “Buena educación”. En cambio, se le añadió un nuevo capítulo titulado: “Lecciones de buena educación”. Éstas continuaron hasta el siglo XX en las escuelas y en la formación inicial de los mismos Hermanos. Lo cual demuestra una preocupación constante, aun cuando la expresión “Buena educación” parece menos rica de contenido que la de cortesía y urbanidad.

El tema sigue siendo de candente actualidad. Cuando desaparece la urbanidad, el tejido social se desmorona. Es el drama actual de muchas sociedades. Para La Salle y para los Hermanos del siglo XVII, educar a los hijos “de los artesanos y de los pobres” en la urbanidad, era darles una oportunidad suplementaria de inserción social y de promoción profesional. Lo cual sigue siendo válido aún hoy.

Una Fraternidad ambiciosa

En la organización social del siglo XVII, los miembros del Tercer Estado tenían escasas posibilidades de promoción económica. El mundo de las Corporaciones había alcanzado el culmen de su funcionamiento y se encontraba bloqueado. En cambio, la organización administrativa del país y el desarrollo industrial creaban nuevos empleos. A veces eran llamados “oficios de pluma”. La escuela podía preparar para ellos. Eso era lo que quería hacer la escuela lasaliana y de manera excelente.

Esta ambición se basaba en primer lugar en una sincera confianza en las capacidades de progreso y de éxito de los alumnos, con tal de que estuviesen bien orientados y formados. Eso fue lo que condujo a La Salle y los Hermanos a proponer aprendizajes más exigentes, más rigurosos y más elevados que los del conjunto de las Escuelas Menores. Para ello:

- ★ No era suficiente aprender a leer para estudiar el catecismo, sino que era necesario leer inteligentemente: en caracteres ordinarios de imprenta, en caracteres de urbanidad (propios de la época) y en todo tipo de manuscritos aún muy frecuentes en las oficinas. Sin olvidar el latín. Pues los alumnos se arriesgaban a encontrarse con todo eso en su trabajo.

- ★ No bastaba con adquirir la escritura espontánea, sino que había que dominar la caligrafía en redondilla y en cursiva.
- ★ Había que conocer las reglas ortográficas francesas, tan complicadas y todavía no completamente fijadas.
- ★ En aritmética, además de las cuatro operaciones elementales, era necesario ser capaz de inventar problemas a partir de las situaciones concretas de la vida, pues se podía llegar a conseguir un empleo de contable.

En resumen, la escuela lasaliana buscaba en todo la calidad y la excelencia, con el fin de aumentar las oportunidades de promoción de los alumnos. Y esa excelencia, era aplicable en primer lugar a los mismos maestros. Pero para lograrlo, hubo que soportar los ataques de los Maestros Calígrafos, los procesos y las condenas. Pero los Hermanos no lo tuvieron en cuenta, pues lo consideraban necesario para el futuro de sus alumnos.

Esa Fraternidad ambiciosa es una constante en la historia del Instituto. Podemos recordar:

- ★ Las iniciativas particulares del Fundador mismo: la Escuela Dominical y la obra de Saint Yon que iban más allá de la escuela propiamente dicha.
- ★ Los programas intensos de los Pensionados abiertos en varias ciudades durante la segunda mitad del siglo XVIII.
- ★ La adopción inmediata de nuevas asignaturas para la escuela, después de la Ley Guizot de 1833: historia, geografía, ciencias de observación, dibujo lineal, canto.
- ★ La reapertura de los Pensionados en esa misma época, tan bien organizados que se convirtieron en una referencia para el conjunto del país.
- ★ La progresiva creación de una enseñanza secundaria moderna – es decir sin latín – durante la segunda mitad del siglo XIX. Enseñanza seguida por el Ministerio de la Instrucción Pública y adoptado para la creación del bachillerato moderno.
- ★ La introducción en la *Guía de las Escuelas* de 1903 y 1916, de nuevas asignaturas: dactilografía, taquigrafía, gimnasia, dibujo artístico...

Podríamos multiplicar los ejemplos considerando lo realizado en el conjunto de la red lasaliana durante el siglo XX.

Al origen de estos cambios, está el deseo de ofrecer a los alumnos aquello que existe de nuevo y de útil para su futuro profesional y para su inserción en la sociedad en la que viven. Eso explica la evolución global del Instituto en función del incremento de los niveles de cualificación. Así es como aparecieron, primeramente los centros educativos de enseñanza secundaria, luego los de enseñanza superior.

Juan Bautista de La Salle, que no quería excluir a nadie de sus escuelas, debe identificarse en esta evolución.

Un Fraternidad solidaria

La Salle, guiado por el Evangelio y por su sentido de la fraternidad, no se encontraba a gusto con la separación que existía en su época entre escuelas de pobres y escuelas de ricos. Haciendo referencia – como lo hace con frecuencia – a San Pablo, quería como él “anunciar el Evangelio a todos”. Rechazaba pues la segregación entre Escuelas de Caridad gratuitas y Escuela Menores de pago, pues eso conducía a la segregación social. Su opción por abrir gratuitamente sus escuelas a todos, sorprendió y molestó efectivamente a los maestros de las escuelas de pago que veían una parte de su clientela – y en consecuencia de sus ganancias – abandonarlos para irse con los Hermanos. Esos maestros protestaron, se quejaron ante el Chantre y citaron a La Salle ante los tribunales. Obtuvieron su condena.

En tal ocasión, La Salle mostró la fuerza de su convicción negándose obstinadamente a acudir a la Oficina de Pobres para controlar la situación económica de los padres de los alumnos. Aunque la actitud del Fundador era inaceptable para los maestros, en cambio podemos estimar que era socialmente defendible y totalmente evangélica. No quería que los pobres se sintiesen estigmatizados y rechazados, sino que los quería aceptados e integrados: idénticas oportunidades, iguales caminos de promoción socioeconómica. En la *Regla de los Hermanos*, se decía incluso que los pobres debían ser más amados que los demás.

En su defensa de la gratuidad, los Hermanos seguirán por mucho tiempo el ejemplo del Fundador. La voluntad de mezclar, en las mismas clases, alumnos de todos los niveles económicos es perfectamente defendible: es una manifestación de la fraternidad universal tal como la encontramos en el Evangelio. En la *Regla de los Hermanos*, La Salle escribe:

Manifiestarán a todos los alumnos igual afecto, y más aún a los pobres que a los ricos, por estarles aquéllos mucho más encomendados por su Instituto que éstos. (RC 7.14)

O también:

Amarán tiernamente a todos sus alumnos; empero no se familiarizarán con ninguno de ellos, ni les darán cosa alguna por especial predilección. (RC 7.13)

Estos dos párrafos de la Regla de 1718 permiten comprender cómo La Salle entendía la relación fraterna entre los maestros y los alumnos:

- ★ Prudencia para mantenerla a nivel educativo.
- ★ Invitación a superar el nivel emocional o afectivo.
- ★ Compasión activa hacia los pobres, aquellos que no eran únicamente pobres económicos, sino niños en situación de dificultad social, moral o espiritual.
- ★ El empleo de las palabras pobres y ricos en la misma frase manifiesta claramente que La Salle deseaba el carácter social mixto en sus escuelas.

Esta “fraternidad solidaria” se amplió progresivamente, a medida que el Instituto se fue desarrollando. No se limitaba a los niños presentes en las escuelas, sino que se extendió a otros jóvenes que sufrían necesidades educativas o pastorales:

- ★ Niños no escolarizados que eran admitidos en la escuela para los catecismos de los Domingos y las Fiestas,
- ★ Los “Pensionistas” a la fuerza admitidos en Saint Yon y que sin ello no habrían podido continuar su formación.

En los siglos XIX y XX, el abanico de creaciones se amplió considerablemente. El 16 de abril de 1859, el Hermano Philippe, Superior General, recibido en audiencia privada por Pío IX, tuvo la ocasión de exponer una serie de creaciones nuevas en favor: de los aprendices, de los obreros, de los presos, de los soldados, de los huérfanos, de los sordomudos. A ello se añadieron más adelante: las obras de perseverancia, los patronatos juveniles, la obra de san Francisco Javier, la obra de san Benito José Labre...

El siglo XX ha sido aún más prolífico en la diversificación de las obras en el mundo entero. Tan sólo algunos ejemplos: orfanatos, centros para drogadictos, ciudades de los muchachos, personas itinerantes, centros de alfabetización, animación rural, apoyo escolar...

Todo ello demuestra que la Fraternidad Lasaliana es universal. Se esfuerza por reintegrar a los jóvenes con dificultades: en la escuela, en la Iglesia, en la sociedad, por medio de la educación. Toda acción de integración contribuye a la fraternidad humana.

Fraternidad universal

Juan Bautista de La Salle tuvo dificultades para deshacerse de su canonjía: el cabildo de la catedral y el arzobispo de Reims no deseaban privarse de un miembro de tal calidad. Algunos años más tarde – en 1688 – tuvo que luchar para ser autorizado a abandonar Reims para ir a París. Su arzobispo, apreciando los buenos resultados de las primeras escuelas lasalianas en su ciudad, no quería desprenderse de semejante baza en provecho de otra diócesis. Pero tales limitaciones no casaban con las miras del santo Fundador.

Su visión abarcaba todas las diócesis de Francia y no cabe duda que se orientaba ya hacia Roma: el centro de la Iglesia para él. Naturalmente, esto hay que analizarlo dentro de las disensiones de la Iglesia de Francia en su época. Ser ultramontano, como él, estaba mal visto. Sabemos que ello desembocó en el envío de dos Hermanos a Roma, en 1702. Cuando uno de ellos se dio media vuelta, La Salle aceptó hacer una excepción que rechazaba en otros casos: que Gabriel Drolin permaneciese solo en Roma durante muchos años. De ese modo contravenía el trabajo en asociación que sin embargo era parte esencial de la Fórmula de Votos. Pero se trataba de un testimonio de catolicidad esencial para la imagen del Instituto.

Juan Bautista de La Salle había observado la manera de trabajar de los maestros de las Escuelas Menores y se había dado cuenta de que eso no era conveniente para lo que él mismo tenía en mente. Los maestros tenían una función irremplazable, pero necesitaban prepararse para ella. Deseaba:

Maestros humanamente educados y profesionalmente competentes.

Debían estar bien preparados, buscando continuamente lo mejor, la calidad, la excelencia. Sabemos que en su correspondencia, pedía a los Hermanos: “que vuestra escuela vaya bien”. Con esa finalidad, organizó rápidamente la formación de los maestros. Lo cual se realizaba después del noviciado. La *Memoria sobre el Hábito* y la *Regla del Formador de los Maestros Nuevos*, nos informan sobre la orientación de dicha formación. En la medida de lo posible, los debutantes eran confiados durante varios meses a maestros experimentados antes de dejarlos trabajar autónomamente. Estableció los “Ejercicios de Comunidad” para que cada uno perfeccionase sus conocimientos y sus competencias. La mayoría de sus escritos estaban destinados a los maestros. Los reunía durante las vacaciones de septiembre con el fin de que pudiesen evaluar el año transcurrido y reflexionar sobre el ejercicio de su ministerio...

Esta preocupación por la formación y la competencia de los maestros, la encontramos a lo largo de toda la historia del Instituto. En la segunda mitad del siglo XVIII, se crearon los escolasticados. Un siglo más tarde, quedaron sistematizados, incluso se abrió un Escolasticado Superior, se establecieron cursos de vacaciones. La formación pedagógica comenzaba en el Noviciado Menor, continuaba con el Noviciado y terminaba en el Escolasticado.

Este interés por la formación se extendió a todas las Regiones del Instituto en el siglo XX. Pues la adquisición de conocimiento y competencia nos parece ser un deber de justicia hacia los alumnos y no una simple búsqueda de notoriedad personal.

Maestros que trabajan en asociación.

Lo vemos concretamente desde los primeros años en Reims. Resultaba paradójico para la época, pues los maestros de las Escuelas Menores trabajaban solos. Las razones que impulsaron a La Salle al cambio son ciertamente variadas, pero éste fue el aspecto más fecundo de sus intuiciones educativas. Lo sabemos, la Asociación se convirtió en la característica fundamental: primero del Instituto, actualmente del mundo lasaliano. Fueron necesarios años de experiencias, de dificultades, de reflexión y de oración, para llegar a una clara conciencia del espíritu y del trabajo en asociación.

Una historia sorprendente: la del dinamismo asociativo.

El impacto positivo de la asociación no se detuvo en el periodo del Fundador. Vemos sus huellas hasta el 2015 y nos

beneficiamos todavía de sus efectos. Algunos periodos dramáticos o agitados de nuestra historia dan testimonio de ello. Por ejemplo:

- ★ La Revolución Francesa de 1789 con el Decreto de supresión del Instituto de 1791, que provocó el reagrupamiento de los Hermanos en Italia.
- ★ La polémica en torno a la Enseñanza Mutua entre 1815 y 1830: ese método de enseñanza habría puesto fin a la dimensión central de la pedagogía lasaliana: la cercanía fraternal con los alumnos.
- ★ Las leyes contra las congregaciones docentes, en Francia, a partir de 1881, que desembocaron en una segunda supresión del Instituto, el 7 de julio de 1904.
- ★ A todo ello podemos añadir la llegada al poder de regímenes políticos hostiles a la religión: México, Europa del Este, países musulmanes, China, Vietnam...

Resulta sorprendente ver cómo la fuerza de la asociación ha permitido superar tales oposiciones y ofrecer soluciones alternativas, provisorias o duraderas, a los Hermanos. Desde hace algunas décadas, hemos tomado conciencia con mayor claridad del papel central de la asociación en el funcionamiento, el dinamismo y el futuro de la Red. Seguramente eso depende del hecho que, desde su origen, la asociación garantizaba:

- La cohesión de los equipos educativos,
- La calidad del discernimiento colectivo,
- La fuerza de la estabilidad en un Proyecto común,
- La disponibilidad y la solidaridad de sus miembros,
- La calidez de la convivencia,
- Y las posibilidades de apertura a lo universal.

Todo eso era lo que La Salle esperaba de los Hermanos y de las comunidades, y que se ha visto ampliado y perpetuado. Es nuestro patrimonio común y la garantía de nuestro futuro. Podemos sentirnos legítimamente orgullosos de ello. El funcionamiento de este dinamismo asociativo ha pasado, de modo particular por los 45 Capítulos Generales que se han celebrado desde los orígenes.

Fraternidad evangélica.

En el siglo XVII, la Iglesia de Francia esperaba expresamente que las Escuelas Menores, que dependían de ella, enseñasen a los niños a leer para hacerles estudiar el catecismo. Era una consecuencia de las decisiones del Concilio de Trento.

A Juan Bautista de La Salle le pareció que esta finalidad – con la cual estaba de acuerdo – resultaba insuficiente. En el 3er punto de su Meditación 160 – para la fiesta del rey San Luis – dice claramente que la escuela lasaliana deber perseguir a la vez “el bien de la Iglesia junto con el del Estado” y precisa:

“Procuraréis el bien de la Iglesia haciéndolos verdaderos cristianos, y tornándolos dóciles a las verdades de la fe y a las máximas del Santo Evangelio. Procuraréis el bien del Estado enseñándoles a leer y a escribir, y todo lo que corresponde a vuestro ministerio, en relación con el mundo exterior. Pero hay que unir la piedad con lo externo, sin la cual vuestro trabajo sería poco útil.” (MF 160.3)

En sus escritos y en su actuación con los Hermanos, Juan Bautista de La Salle tomó muy en serio estas dos finalidades de la educación humana y cristiana, como decimos hoy en día. Lo que acabamos de ver hace referencia sobre todo a la educación humana. Para terminar, es necesario evocar lo que dice el santo Fundador en el 3er punto de su Meditación 92 para el 31 de diciembre: “¿Os habéis preocupado de que vuestros discípulos conozcan la religión? Esa es vuestra principal obligación, aunque no debéis desatender los otros puntos”. Por esa razón:

- ★ Sobre las 40 horas semanales de presencia en clase de los maestros y de los alumnos, 20 estaban dedicadas a actividades religiosas: oraciones, reflexión, examen, catecismo, misa...
- ★ Para facilitar el trabajo de los maestros, el Fundador publicó cinco obras para la enseñanza del catecismo y otras sobre las oraciones cotidianas y la asistencia a la misa; y Cánticos para el fin de la jornada escolar.

Esta importancia quedará patente en las ediciones sucesivas de la *Guía de las Escuelas*. La globalización del Instituto en el siglo XX ha modificado la problemática pues ha multiplicado los centros educativos en los que existe un gran pluralismo religioso. Ello nos ha conducido a revisar las modalidades de la educación religiosa. Cuando la tolerancia y el buen entendimiento entre los alumnos de religiones diferentes reinan en la escuela, eso mismo es ya un formidable ejemplo de fraternidad humana, o de ecumenismo. Por eso La Salle escribe en el 3er punto de la Meditación 198: “Que sean mansos y bondadosos los unos con los otros, perdonándose mutuamente como Dios los perdonó por Jesucristo. Y que se amen unos a otros como los amó Jesucristo”. (MR 198.3) Hermoso programa de fraternidad social. Quizás utópico, pero ¡muy seductor!

Conclusión: El Ministerio de la Fraternidad

Como lo explica La Salle en las dos primeras Meditaciones para el Tiempo del Retiro, el maestro cristiano es elegido, suscitado y enviado por Dios para contribuir a la realización de su plan de salvación, un proyecto de amor para todos los hombres y todas las mujeres de la tierra. El Fundador dice que una cierta participación en la acción salvadora de Dios es nuestro “ministerio” – en el sentido primordial de “servicio”. En el Instituto, de buen grado hablamos de Ministerio de la Educación Cristiana. Personalmente, yo prefiero decir “Ministerio del Amor de Dios” o “Ministerio de la Fraternidad”. De ese modo, es como podemos llamarnos “hermanos mayores” de aquellos a quienes servimos.

Eso es lo que constituye la eminente dignidad de la tarea de educador y que justifica las exigencias que La Salle le atribuye, como:

- ★ Vivir las 12 virtudes del buen maestro, que el Hermano Agathon comentó, y que se convirtieron en 15 en la última edición de la *Guía de las Escuelas*.
- ★ La disponibilidad y la estabilidad.
- ★ El compromiso generoso.
- ★ La ejemplaridad en todo.

Para lograrlo, les era necesario integrarse en un equipo, ser acompañados en su itinerario, sostenidos en los momentos difíciles, felicitados cuando tenían éxito. Todo ello, es precisamente la función de la asociación.

Durante más de dos siglos, los Hermanos estuvieron acompañados en el ejercicio de su ministerio por las 22 ediciones sucesivas de la *Guía de las Escuelas*. ¡Una verdadera suerte! Pero la última edición data de 1916: ¡un siglo!

Tras un cierto estancamiento, hasta 1951, la celebración del tricentenario del nacimiento del Fundador marcó una reactivación, alentada por la primera publicación del *Manuscrito de la Guía de las Escuelas* de 1706.

Bajo una forma diferente, la “Declaración” del Capítulo General de 1966-67, luego las “Características de la Escuela Lasaliana” de 1987, así como la “Regla” de los Hermanos del mismo año, han seguido un camino similar. Al leer dichos textos, se constata que los valores que queremos promover en el mundo actual, a partir de la educación de los jóvenes, son: *Paz, fraternidad, dignidad humana, justicia, solidaridad, interioridad, libertad, espíritu crítico y autonomía responsable*. Estos valores forman un conjunto coherente y se vinculan a la **Fraternidad entre las personas**, pues son ellas quienes la preparan, la hacen posible y la refuerzan. Se trata de una traducción actualizada de lo que quería Juan Bautista de La Salle cuando hablaba de nuestro ministerio en las Meditaciones para el Tiempo del Retiro: “el ministerio de la fraternidad universal”.

Está claramente recordado en el artículo 53 de la Regla de los Hermanos de 1987:

“Los Hermanos (los Lasalianos) quieren ser, al mismo tiempo, hermanos entre sí, hermanos de los adultos a quienes tratan, y hermanos mayores de los jóvenes que se les confían. Por medio de sus relaciones cuidan de promover a las personas y dar respuesta a sus aspiraciones profundas”.

¿Existe, acaso, un ministerio más hermoso que este en el mundo actual?

Villa del Rosario, una ciudad lasallana

H. Santiago Rodríguez Mancini con colaboración del Sebastián V. Caón (ex alumno lasallano, profesor en el IBAT)

Pocas ciudades hay que tengan en la nomenclatura de sus calles, además de la de San Juan Bautista de La Salle, tres Hermanos. Este es el caso de "la Villa", la "Villa de ahí", como suelen nombrarla todavía algunos.

A la ciudad de Villa del Rosario, a cien kilómetros de Córdoba, en 1899, llegaron los Hermanos. Los traía ese gran párroco, don Lindor Ferreyra. Desde ese momento esta pequeña comunidad empezó formar una relación de amistad, de fraternidad.

A la cabeza de la comunidad del Colegio San José estaba el H. Zime de Jesús, acompañado de tres Hermanos, uno de ellos, nacido en la misma Villa.

El segundo director fue el H. Lorenzo (Jassai-Paulin, 1869-1955), que había llegado a la Argentina diez años antes, en el grupo fundador. Condujo esta comunidad y esta obra educativa durante catorce años desde 1906. Era un hombre de profunda fe cristiana. El H. Fermín, en la biografía que escribió a su muerte, nos confía cuánto le desagradaba a Lorenzo el gran cuadro de la Capilla de Buenos Aires, que ponía al Fundador en el centro y remitía a Cristo hacia un costado. "Cristo en el centro", repite una y otra vez en su escrito, porque así era la espiritualidad del H. Lorenzo.

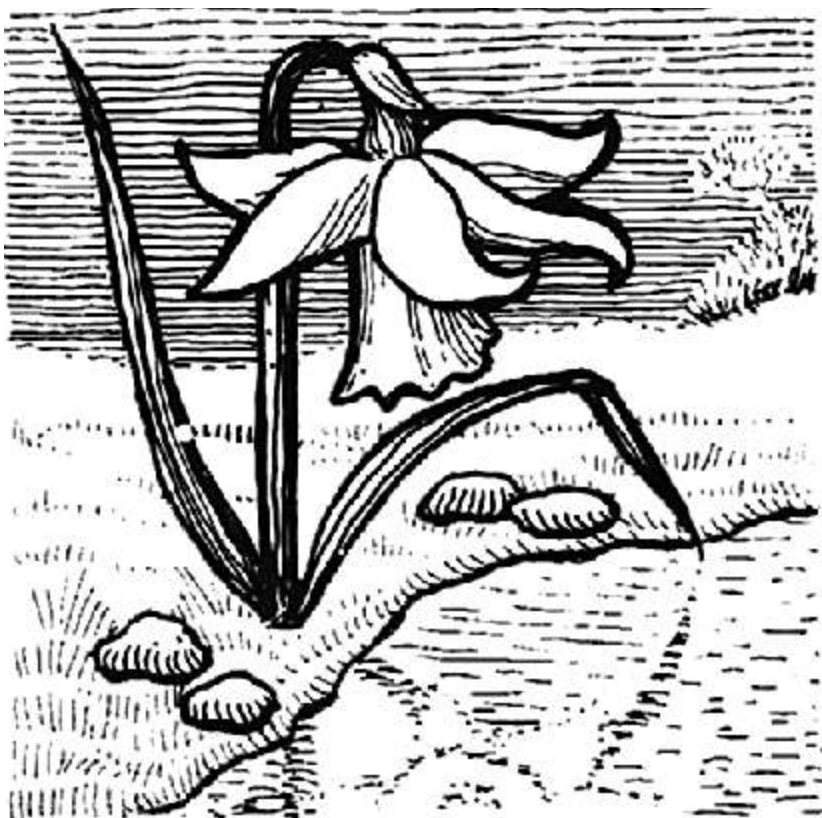
Otro director de gran significatividad en la historia de la ciudad fue el H. Roberto Boviez (1936-1992). Llegó a la Villa como maestro en 1959 y estuvo ocho años. Más tarde, en 1970, volvió como Director y estuvo diez años. En 1976 contribuyó con los bienes heredados de su familia a la fundación del IBAT (Instituto Bachillerato Agrotécnico) que funciona todavía parcialmente, en instalaciones del Colegio San José. En 1982, tras un año en San Martín, volvió a Villa del Rosario como Director. En ese tiempo implantó un sistema cooperativista de organización escolar entre los alumnos. Este último período fue de cuatro años. Hombre de un enorme empuje y gran simpatía sigue siendo recordado por muchos en la ciudad.

Y por último, el H. Pablo (Enrique Simón Combes, 1913-2011), que llegó en 1955 como subdirector. Fue una breve estadía de dos años. Regresó en 1965 y se quedó hasta 1979. Se jubiló en 1978 y por sugerencia del Director, H. Roberto Boviez, a visitar las casas de los alumnos enfermos. Luego extendió su acción a los sanatorios, hospitales y a las salas de velatorio y los entierros. No había quien sufriendo que no recibiera su visita y pudiera confiarse a su oración. Era incluso requerido de poblaciones vecinas. Se hizo amar por todos. Regresó a Villa del Rosario en 1989 y continuó con sus apostolados hasta 1995, cuando algo enfermo fue destinado a la Residencia, ahora en González Catán. Pero, repuesto, fue otra vez a la Villa de sus amores entre 1999 y 2002. Otro año de recuperación y vuelve en 2003. En 2007 su cuerpo cansado ya pidió descanso y pasó a la Residencia donde murió. En 2011, unos meses antes de fallecer, la Municipalidad le otorgó el Premio Sobremonde que entrega a las personalidades distinguidas: solo dos personas recibieron esta distinción, en una población de más de 400 años de existencia.

Cuentan que hubo un enfermo que luego murió, con fama de ser bastante bravo y poco querido y fue visitado por Pablo Andrés. Al morirse este señor, el comentario de los conocidos del difunto era: "...y claro, éste hizo de todo, qué no hizo...Pero, ahora viene el hermano Pablo y seguro que lo va a salvar..." La figura del Hermano Pablo era absolutamente "celestial" para los vecinos.

Flores tropicales a la luz de Thomas Merton

Alegrémonos, hermanas flores tropicales
porque nuestro encuentro de hoy
se repetirá en los jardines celestiales
bajo la mirada de Dios.
He de volver a verte, hermana flor de ananá,
con tus hojas teñidas de arrebol.
He de volver a ver tu lila angelical,
hermosa orquídea, y no
con la suave nostalgia de este Adviento en el mar
sino como una huella del Señor
en el camino de oro de la eternidad.
He de volver a verlas, hermanas sin nombre,
junto con una mariposa del cerro Montserrat
de Santos y con otra verde, nocturna, que se posó
en mi mano, emocionada, un instante nomás,
en el Corcovado, cegada por el sol.
Hermanas flores y mariposas tropicales,
por un tiempo sólo: ¡adiós!



Original del 12/12/1957.
Publicado en **Casi puro rezo**
(1982), pág. 196,
con mínimos cambios.

Obra: "Introspección"

Sumario

1 Editorial

3 Noticias

Francisco, el Papa de la alegría y la paz

Frustrado encuentro

Un lasallano al frente de la Asociación Católica Mundial para la Comunicación

6 Lasallanos sin fronteras

Verano en Malvinas - Voluntarios de PROYDE-PROEGA

7 Desde el lugar del pobre

Todo está conectado. Todos estamos relacionados - H. Santiago Rodríguez Mancini

10 Espiritualidad de encarnación

El abrazo sostenido y sostenible de la fe - H. Juan González Cabrerizo

14 Lasalliana

La reflexión de la mañana - H. Marcel Guilhem

15 Pastoral educativa

Proyectos de Educación Especial en el Distrito: Buenos Aires, Santa Fe, Rosario - María Susana Gogna, Fernanda Blanco // Ma. Fernanda Caglieri, Viviana Carballo, Gabriela Prósperi // Equipo Docente Rosario

23 50 años del Vaticano II

El Dios de la Palabra y de la Historia - H. Carlos Verga cmf

27 Historia Distrital

La Salle y el Patronato de la Infancia en los años 40 - H. Santiago Rodríguez Mancini

33 Tesistas

Por una cristología encarnada. La "humanización de Dios" en José María Castillo - Fernando Fontanellaz

34 Economía de asociación

Planificar, presupuestar, participar. El desafío de la participación en clave de Asociación - H. Nicolás Chamorro

37 Estudios lasallanos

Una pedagogía de la fraternidad (2ª parte) - H. Léon Lauraire

42 Brillan como estrellas

Villa del Rosario, una ciudad lasallana - H. Santiago Rodríguez Mancini con colaboración del Prof. Sebastián V. Caón.

43 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza

Flores tropicales a la luz de Thomas Merton

Estante de libros

Sendero Ediciones - Editorial Stella - La Crujía Ediciones

La imagen del Papa Francisco de contratapa aparece por gentileza del Diario ABC Color de Paraguay.

Les recordamos que recibimos sus correos a través de noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org



Año 2 / Número 7 / Octubre 2015

Director de la Publicación: H. Santiago Rodríguez Mancini

Edición y corrección: Carolina Giosa

Diagramación: Marisa Paulón

Editor Responsable: Hermanos de las Escuelas Cristianas
Tucumán 1961 - C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org

Impresión: Talleres Gráficos Microm, Tucumán 2181 - C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (011) 51504519

ISSN: 2362-4248

Estante de libros



Nace Sendero Ediciones.

Un proyecto editorial al servicio de la comunidad en espiritualidad y catequesis. Un sello con una propuesta distintiva: vivir el compromiso de la fe siempre desde la convicción última de que Dios es amor.

Sendero Ediciones llama a transitar la fe en su complejidad toda brindando un espacio singular: un camino al encuentro con Dios que nos ama.

Se trata de un recorrer que supone reconocernos y asumarnos (diferencia sutil pero importante) en tanto cristianos golpeados y derrotados, como dijera el papa Francisco. Sendero busca ser un instrumento para descubrir ese reconocimiento con la consiguiente responsabilidad.

**Editorial Stella / La Cruzía Ediciones /
Editorial Sendero**

Tucumán 1999

(C1050AAM) Buenos Aires, Argentina

Tel/Fax: 4375-0664 / 0376

promocion@parmenia.com.ar



EDITORIAL
STELLA

lcrj³
LA CRUJÍA

 **sendero**
EDICIONES

¿Y si dejo la manada?

Aldo Boserver, oteando una intimidad

Autora: Inés Casalá

Páginas: 124 Formato: 19x10cm

ISBN: 978-950-525-419-4



Aldo Boserver con sus anécdotas nos convoca a observarnos con sigilo para llegar al centro de nuestra interioridad.

Una historia que nos invita a reflexionar sobre nuestra manera de relacionarnos con los demás y sobre lo que elegimos ver y no ver a nuestro alrededor.

Con fichas para trabajar personal y grupalmente.

**¿Tendremos la audacia?
Transfiguremos la Iglesia**

Autor: Luis Casalá, sm

Páginas: 161 Formato: 19x10cm

ISBN: 978-950-525-420-0



En esta obra, Luis Casalá nos llama a transfigurar la Iglesia, pero recomenzando desde Cristo, es decir, volviendo al primer objetivo: volver a Jesús, al del Evangelio. Se trata de un gran aporte para colaborar en la transformación de la Iglesia que nos pide Francisco.

Con fichas para trabajar personal y grupalmente.



“Acuérdense, cuando una fe no es solidaria, o es débil, o es enferma o está muerta. El **primero en ser solidario** fue el **Señor**, que eligió vivir entre nosotros, que eligió vivir en medio nuestro”.

“Solidaridad, hermanos, **para defender la fe**. Y además, que esa fe **solidaria**, sea mensaje para toda la ciudad”.

Francisco en el Bañado Norte de Asunción, 12 de julio de 2015